

SPORTA

Revista de
espectáculos

D
1158



30
centimos.

MASBERGER

“Sparta”

Empresa de Publicidad

Oficinas: Fuencarral, 13 y 15 (3 moderno), 2.º izqda.

Teléfono 93341



Pida usted

Presupuestos para toda clase de propagandas. Exclusiva de la publicidad de espectáculos en Hoteles, Cafés y Casinos. Consulte usted las carteleras “Sparta” si quiere saber el programa diario de los más importantes espectáculos de Madrid.



Pida informes a

“Sparta” Horas: de 10 a 1 y de 4 a 7

GRAN HOTEL VICTORIA

Grandes salones para bodas y banquetes

Todos los domingos Thé baile, DOS, orquestas, DOS.
Palermo típica argentina y **Los Galindos** típica
americana.—Plaza del Angel, 8.—Madrid.

Brayssón

Representante de las mejores
atracciones españolas y extranjeras

Alcalá, 3

Teléfono núm. 14014

Arenal, 27

Teléfono núm. 11784

HOTEL DE ROMA

GRAN CONFORT - EL MAS CENTRICO
Avenida del Conde de Peñalver, 9

FELIPE FERNANDEZ

Empresario y director de espectáculos

Chinchil'a, 8

Teléfono 15497

L. MIRAT

Tiene el honor de ofrecer a ustedes su academia de baile en
Barco, 39, primero MADRID

Representa - **Hidalgo**
caciones teatrales

Representante exclusivo del Eden Con-
cert y Excelsior de Barcelona y princi-
pales casas de España

Augusto Figueroa, 9

Madrid

Teléfono 96841

Taller de repara-
ción de pianos de

Antonio Marcos

Se ajina dentro y fuera de la población

Almendra, núm. 29

M a d r i d

Representaciones Internacionales

Ricardo de Hermúa

Libertad, 4, 2.º, dcha. - Madrid - Teléfono núm. 15458

ELENA LLORENTE

MODISTA DE TEATROS

Hortaleza, 27, moderno

M A D R I D

Estudio Artístico de Variedades

Agustín Bódalo

Encomienda, 10.-Madrid

HOTEL PARIS

Nueva dirección

Cocina selecta

Alcalá, núm. 2

Estudios Bertrán Reyna

Educación de la voz.-Balles, Profesor:
Enrique Lara. - Canciones, cuplés,
conjuntos de 4 a 9

Leganitos, núm. 15, pral. derecha

CARMEN DEL REY

ALTA COSTURA

Covarrubias, 10

:-:

M A D R I D

B R O O K I N G

J O Y E R O

Avenida del Conde de Peñalver, 17

M A D R I D

¡ARTISTAS!

VUESTRA PELUQUERIA, SAN BERNARDO, 40.-Ondulaciones de todas clases -Tintes -De-
coloraciones.- PERMANENTE 5 PESETAS.-Suprimidas las propinas

ESTUDIOS GRANADA

Relatores, número 24, 2.º, dcha. - Teléfono 90052 - Madrid



TEATRAL-VARIEDADES-BAILE

Salones para ensayos, Cedesma y Oropesa. De todas clases

◆ CARTELERAS DE LA SEMANA ◆

ALKAZAR

CINE SONORO

TODOS LOS DIAS

EL GRAN EXITO

MARIDO Y MUJER

HABLADA EN ESPAÑOL

SECCIONES

TARDE A LAS 5 Y A LAS 7
NOCHE A LAS 10,45

BEATRIZ

COMPANIA LOLA MEMBRIVES

SABADO 5 Y DOMINGO 6

A LAS 6'30. — CARMEN Y D. JUAN
A LAS 10'30. — SANTA RUSIA

LUNES 7

A LAS 6'30. — SANTA RUSIA
A LAS 10'30. — CARMEN Y D. JUAN

MARTES 8

A LAS 6'30. — CARMEN Y D. JUAN
A LAS 10'30. — SANTA RUSIA

MIERCOLES 9

A LAS 6'30. — SANTA RUSIA
A LAS 10'30. — CARMEN Y D. JUAN

JUEVES 10

A LAS 6'30. — CARMEN Y D. JUAN
A LAS 10'30. — SANTA RUSIA

VIERNES 11

A LAS 6'30. — SANTA RUSIA
A LAS 10'30. — CARMEN Y D. JUAN

Palacio de la PRENSA

TODOS LOS DIAS

A LAS 6'30

A LAS 10'30

LA LOCA
AVENTURA

FONTALBA

COMPANIA CARMEN DIAZ

TODOS LOS DIAS

LA
DUQUESA
GITANA

VICTORIA

COMPANIA AURORA RE-
DONDO-VALERIANO LEON

TODOS LOS DIAS

A LAS 6'30 y 10'30

EL ABUELO
CURRO

GRANDIOSO EXITO

CINE DE LA OPERA

El

salón

más confortable

Programa de películas
sonoras selec-
ciona-
das

PAVON

COMPANIA CELIA GAMEZ

Primer actor

FAUSTINO BRETAÑO

TODOS LOS DIAS

A LAS 6,30 y 10,30

LAS LEANDRAS

Por la formidable Compañía de
CELIA GAMEZ

COMEDIA

SABADO 5 Y DOMINGO 6

6'30
10'30 Anacleto se divorcia

LUNES 7

A LAS
10'30 Anacleto se divorcia

MARTES 8

6'30
10'30 Anacleto se divorcia

MIERCOLES 9

A LAS
10'30 Anacleto se divorcia

JUEVES 10

6'30
10'30 Anacleto se divorcia

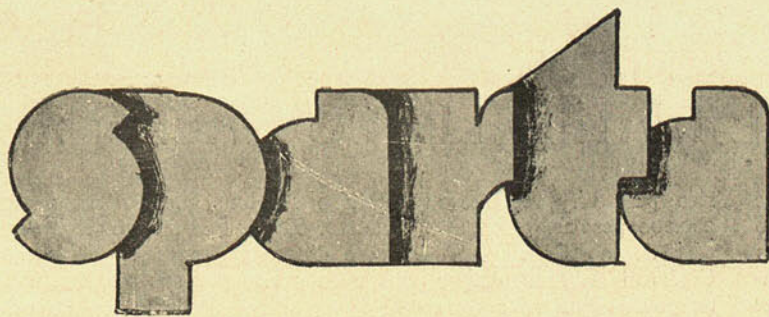
VIERNES 11

A LAS
10'30 Anacleto se divorcia

FRONTON MADRID

A las 4,30 tarde
Noche a las 10

GRANDES PARTIDOS A
RAQUETA
POR AFAMADAS
SEÑORITAS PELOTARIS



MADRID, 5 DE NOVIEMBRE DE 1932

AÑO I.—NUMERO 1

REDACCION Y ADMINISTRACION:

FUENCARRAL, 13 y 15 (3 moderno), 2.º izq.

TELEFONO 93341

* * *

revista de espectáculos

salud,
amigo lector cuya conquista
nos proponemos.
salud,
camarada periodista, que sa-
bes de la impaciencia de este
primer instante.
actor, músico, deportista o
torero,
salud
os desea «sparta» y os pide
amistad.

HABLAN LOS EMPRESARIOS

¡COMO TODOS LOS AÑOS!

HA comenzado brillantemente la temporada teatral; todos los espectáculos están animadísimos y la gente del oficio se las promete muy felices... ¡Como todos los años!

Claro es que llegará diciembre; los fríos, la nieve, quizás, encerrarán al público en casa y la marcha normal de los teatros sufrirá sus terribles intermitencias de color y contra... ¡Como todos los años!

Pero entonces actores, autores y empresarios confiarán en las Pascuas, las pródigas Pascuas que antaño eran la defensa de las industrias teatrales... Y hasta es posible que en esa época vuelvan a animarse los negocios—aunque la experiencia de los últimos tiempos nos viene demostrando que las costumbres han cambiado y los forasteros ahora se quedan en sus provincias—; pero transcurridos los breves días de las Navidades, la cuesta fatídica de enero se nos aparecerá pavorosa y terrible... ¡Como todos los años!

Y a esperar nuevamente que la temporada se anuncie, que la segunda parte de la temporada sea beneficiosa, que el éxito llene los teatros por arte de magia. Eso sí, entonces surgirá el tema de la crisis, que no se agota jamás, y las demandas de protección al teatro, y los lamentos, las quejas y las protestas sin acordarnos de que hemos estado enviando diariamente a los periódicos gacetillas asegurando que las salas de los espectáculos estaban atestadas y que en todos los teatros se agotaban las localidades...

En vista de lo cual los autores aumentarán sus tarifas, los cómicos sus exigencias, los músicos su sueldo y los tramoyistas sus jornales... Y así nos sorprenderá el final de la temporada y así prepararemos el comienzo de la venidera... Y esto que cuento a ustedes se repetirá otra vez, y otra, este año como el pasado y como el que vendrá... ¡Como todos los años! ¡Como todos los años!

JOSÉ JUAN CADENAS

31 de octubre de 1932.



D. José Juan Cadenas, ilustre escritor, presidente de la Unión de Empresarios.

LA ORGIA ECONOMICA DEL TEATRO LIRICO NACIONAL

ESPAÑA es un país abandonado por el Estado en materia de arte escénico. La primera iniciativa a favor de un teatro subvencionado fué del difunto Primo de Rivera—justo es reconocerlo—, aunque del fracaso sólo tuviera culpa aquel desatinado don Luis París. Es curioso observar cuánto debe el arte dramático o lírico a los dictadores. Napoleón instituye la Comedia Francesa; Guillermo II estimula la afición a los espectáculos, especialmente líricos, que auxilia con su peculio. En Italia, Mussolini protege la escena patria y a sus grandes artistas, entendiéndolos inteligentemente que no hay país grande sin un arte glorioso que no esté sostenido con decoro por las instituciones nacionales.

La creación de la Junta Nacional de Música nos parece muy bien, como nos parecería admirable que se creara rápidamente un teatro dramático, del que carecemos.

Es mezquina la consignación de un millón de pesetas para atender las necesidades de esa Junta Nacional, cuya primera preocupación ha sido la de repartirse unos cuantos cargos espléndidamente retribuidos. Y no es que nos parezcan mal las cuantías de los sueldos; pues, como acaba de decir Irene Lewisohn, en España no se paga a los artistas como ellos merecen; lo que nos parece mal, aausivo, es el exceso de nombramientos... y muy mal algunas de las personas en quienes han recaído.

El Teatro Lírico Nacional dispone de una consignación anual insuficiente. De acuerdo. 350.000 pesetas son una cantidad pequeñísima, sobre todo comparada con los 22 millones de Francia, o los 40 de Alemania, o los 9 millones oro de Austria, para sostenimiento de su cultura artística. Claro que, con permiso de don Oscar Esplá, esas naciones no dan ese dinero exclusivamente para una Junta afín a la que tiene la suerte—¡suer-tel!—de presidir, sino que los 9, los 22 y los 40 son el presupuesto total de esas atenciones.

De manera... Que el Teatro Lírico Nacional tiene cada año setenta mil duros. ¿Qué es lo que una persona medianamente organizada—salvo un caso patológico—hace con ese dinero que el Estado le paga anualmente para que actúe un teatro lírico? Pensemos que lo moral y lo lógico es sujetarse a la consignación estricta, sin fantasías moriscas (fáciles al carácter levantino del señor Esplá) y atemperar los gastos a las disponibilidades. No se piense por un momento en las contingencias de la taquilla. El Estado no puede ser empresario; el Estado no explota la taquilla de ningún espectáculo; protege y nada más; es su obligación. La taquilla del Teatro Lírico Nacional no existe. Cuando en ella se cobran 6, 8, 10 ó 15 pesetas por una butaca se verifica un despojo. El Teatro Lírico Nacional está en el deber de organizar un espectáculo económicamente popular. Debe sufragar los gastos con la subvención que percibe y sus ingresos deben tener un destino futuro, como es el de aumentar con una cifra concreta, la que se obtenga, la cantidad disponible para gastos al comienzo de la temporada siguiente. Pero el procedimiento orgiástico de gastarse el dinero sin medida, de organizar espectáculos carísimos que no sabemos cómo puede sostener una República democrática de trabajadores, en que el dinero, si no es un delito, es, por lo menos, un pecado, y comprometerse a pagar nóminas miliunochescas... eso, en el caso más benévolo, es un motivo de dimisión colectiva.

* * *

El Teatro Lírico Nacional dispone de 350.000 pesetas anuales y se las gasta en el primer mes y medio de temporada. ¿Qué le resta hacer? Que desaparezca, piensa uno. No. ¿Que el Estado dé más dinero? Imposible. La Junta Nacional de Mú-

sica pide un préstamo al Instituto Nacional de Previsión de 200.000 pesetas. ¿Con qué garantía? Dicen que un simple ejemplar de la "Gaceta". Y con ese dinero organiza en el teatro Calderón, de Madrid, que pone buen precio por sus paredes, una temporada que va a durar—si puede, será—desde el pasado octubre a marzo de 1933; esto es: alrededor de cinco meses.

La compañía que reúne el Teatro Lírico es realmente extraordinaria. Tenores, por ejemplo, lleva seis y los seis *divos*, con más o menos sueldo; justificadamente o no, pero *divos*.

De actores cómicos van dos incompatibles con este género. Riquelme, actor hecho en el teatro de Arniches, y Lino Rodríguez, que procede de Martín, héroe en "Las mujeres de Lacuesta", el cómico que ha logrado decir los mejores chistes sin que se ría nadie.

No seguiremos examinando la compañía. Haremos números.

Supongamos ahora enure los varios precios que rigen en el Teatro Lírico Nacional, el precio medio de ocho pesetas la butaca. Supongamos un lleno diario... El Calderón, *lleno*, hará escasamente un ingreso de siete mil quinientas pesetas.

La nómina media, con los sueldos de los tres superdivos, puede calcularse sin exageración en nueve mil pesetas. Es decir, que con un éxito de público estupendo y pagando éste a ocho pesetas la butaca, el Teatro Lírico Nacional tiene una pérdida segura, fija, de mil quinientas pesetas, que al cabo de cinco meses suman más de cuarenta y cinco mil duros. Cerca de 250.000 pesetas de déficit... ¿Quién las pagará? ¿Presta el Instituto Nacional de Previsión doscientas mil pesetas en esas condiciones?

No vemos más resolución plausible que ésta: o dimites con el señor Esplá la actual Junta en pleno, sustituyéndola por otra menos imaginativa y más técnica y discreta, o se suprime de un plumazo esta francachela lírica.

* * *

Y todo eso, vale la pena decir, ¿para qué? Para que se representen en lo que debiera ser altísimo escenario las zarzuelas más en uso, las mismas que por seis reales y muy buenos artistas—buenos y aún mejores que muchos del Lírico, donde, como se ha visto antes, la selección no existe—; para que sigamos escuchando "La verbena de la Paloma", "El tambor de Granaderos", "Marina" o "Curro Vargas", medianísima zarzuela en todos los tiempos, *aunque* sea de Chapí.

¿Y los repartos? ¿Qué criterio absurdo los preside? "Curro Vargas" es una obra que va bien a las condiciones de Miguel Fleta..., pues se la dan a Lázaro... Ya se prepara "Jugar con fuego", ¿para Fleta? Tampoco. Para Romeu. ¡Habría que verlo! ¿Quién vistió—dirigido por el señor Rivas Cherif—las zarzuelas pasadas? Pues el consabido señor Peris. Esto es: ¡nada menos que el Teatro Lírico Nacional usando el vestuario que llevan a provincias modestas compañías de tournée!

* * *

La Junta Nacional de Música al nombrar un director artístico debe exigirle la publicidad de sus planes. Claro que cabe preguntar quién examina a quién, y no es inútil reconocer que acaso falte en España educación técnica para una labor como la que se quiso encomendar al señor Rivas Cherif, meticuloso animador escénico en el teatro de "El cántaro roto", hombre de detallitos superfluos; pero sin la amplitud de concepto y la madurez que requiere el director de un espectáculo de las proporciones del Teatro Lírico Nacional.

Ha dimitido Rivas Cherif. Tardó en hacerlo. Pero no se debe ir solo.



Teatro

nuestras
actrices

HA vuelto a resonar en la inmensa caracola de un teatro madrileño—tras un silencio tan hondo, tan arraigado, que amenazaba dar frutos de eternidad—la voz suave, tibia y mala—como de plata oxidada—de Josefina Díaz de Artigas.

Pero, la recia voz fogosa—buen bronce de campana altiva—que antes la acompañaba y la tenía de palideces de luna, se ha trocado en un acorde obscuro y grave como fluir de agua subterránea, sonora de oquedades, de alguna fuente escondida; Marquina, padre y hermano, desde la sombra de los bastidores, prestan a la clara voz cantarina su rumor pasional de violoncello para que no suene fría, sola y desgarrada.

La ilustre comedianta—con aroma y distinción de heroína del fraile mercedario—aporta de nuevo al luminoso horizonte de las candilejas—combado, como en los mares—su graciosa silueta de fragata de alto bordo, recia y delgada a un tiempo, pura y curtida a la vez, de soles, vientos y aguas. Bien aparejada va. Lleva experto timonel, navegante en rumbos nuevos, y tres mástiles gallardos: Líbion, Casa de muñecas y El viaje infinito.

Que el difícil que ha emprendido sea pródigo en hallazgos de rutas y playas desconocidas. Al zarpar—en la aurora artificial de la difícil primera noche—ya vibraron, como campanas de resurrección gloriosa, las campanillas de plata de la pagoda de El pavo real, y batieron sus alas, en augurio feliz, las gaviotas del aplauso.

josefina
díaz
de artigas



LA SEMANA TEATRAL

POR
SPARTA

FONTALBA.—*La duquesa gitana.*

Jacinto Benavente ha perdido en poco tiempo su recio espaniolismo físico y moral, y hoy parece—en lo moral y en lo físico—una fina estampa judaica y cosmopolita de excéntrico millonario con fantasías y sarcasmos d'annunzianos. Hasta aquel recio y negro cigarro de otros tiempos se ha trocado—al decir de reporteros de interviú—en fino y diminuto cigarrillo de exóticos aromas. Y su teatro ha seguido esa trayectoria de estilización y *divertimento*. El autor de "*Señora ama*" *se hace niño y finge balbuceos*, y sus nuevas producciones verbalistas y arbitrarias son reflejos deformados de sus primeras comedias con injertos de fantasías cinematográficas, que intentan renovarlas para que no se muéran, siguiendo el consejo del poeta italiano.

Y eso es su nueva comedia "*La duquesa gitana*": un juego fácil, gracioso y entretenido; dos actos ágiles y sobrios que recuerdan—aunque pálidos, como imagen de un espejo empañado—sus comedias de costumbres; sobre esta base firme, el tinglado espectacular de un tercer acto en que sólo apunta motivos de decorado y magias de revista, que se adentran, audaces y confiadas, en los dos actos restantes, como un hervor de fantasía que rompe la placidez de las escenas burguesas quitándoles la finura, la sencillez y la fuerza que en un principio tuvieron. El autor juega y baraja sus ideas de sofisma, y sus modos de hacer conceptuoso, y lo que pudo granar en magnífica comedia se queda en agradable y simpático entretenimiento.

El notable conjunto que preside la garbosa y atrayente figura de Carmen Díaz—digna, en verdad, de ser duquesa y gitana—, de cabal expresión al juego escénico. Los decorados de Burmann son de una belleza deslumbrante.



Carmen Díaz, garbosa y atrayente...

Laura Nieto, la Cueto y Carlos Morelli.



TEATRO LIRICO NACIONAL.—*Las golondrinas.*

Noble y generoso empeño ha guiado a Ramón Usandizaga en la difícil tarea de elevar a ópera la zarzuela del inmortal Joshe Mari. Noble y generosa empresa, pero ni laudable ni lograda; los recitativos y recuerdos melódicos que hilvanan los números del genial compositor no bastan a dar unidad a la obra musical, y más bien, diluyen, apagan y marchitan la emoción, brillantez y lozanía de la primitiva partitura. No basta el fervoroso cariño que ha puesto en su labor; para tamaña empresa hacen falta alientos de gigante.

La versión que de la nueva ópera ha dado el Teatro Lírico Nacional, más valdría silenciarla y olvidarla. De la censura total sólo se salva Acevedo—magistral y brioso director de una orquesta incomparable, aunque excesiva—y la gentil Laura Nieto, que cantó su pesada particella con entusiasmo y acierto, y llenó la escena con su gracia juvenil y alegre dinamismo; si alguna vacilación o amaneramiento tuvo, no es culpa de ella, sino de la ausencia total de una dirección artística.

Margarita Cueto, sin voz y sin figura, y, por remate, espantosamente mal vestida. El debutante, Morelli, frío, reservado e inseguro; no cantó más que la romanza final, en la que el aplauso es fácil, pero aun en ella y en el resto de la obra, su pésima calidad de actor le resta simpatía y eficacia.

La presentación escénica, digna de un villorrio; desquiciada, absurda y pobre, con ribetes de un falso modernismo trasnochado y pretensiones de estilización sintética. Santiago Ontañón es el desafortunado autor de los burdos decorados, alguno de los cuales—el tercero—es una copia grotesca y servil del que en *Mariana Pineda* dispuso el arte exquisito de Salvador Dati. La pantomima, deplorable de luz, plástica y ritmo. Sólo en un momento del entierro de Pierrot y en la dramática despedida del tercer acto, se vió en la escena algo digno de elogio, punto de contricción, que no salva al Teatro Lírico Nacional del desacierto total de la representación escénica.



TEATRO COMICO.—*Yo soy la Greta Garbo*, farsa cómica en tres actos firmada por Antonio Paso.

¿Qué se puede decir de Loreto Prado que no parezca un tópico? ¿Que es una actriz genial? ¿Que su talento escénico es extraordinario? Todo eso y más se ha dicho tantas veces... Sin embargo, hay que repetirlo ahora. Si Loreto Prado no fuera la intérprete de esta comedia, el buen éxito no habría sido su término. El genio de Loreto salva la obra.

"Yo soy la Greta Garbo" ofrece un tema interesante al iniciarse la comedia; consigue un desarrollo de buena escena en su promedio; pero se disloca al final del acto segundo, y las últimas escenas, escritas sin duda precipitadamente, no tienen hechura de acto.

Planeó y escribió la farsa cómica Enrique Suárez de Deza, que la vió en alguna película, y a ratos descubre su abolengo charlotesco. Pero Suárez de Deza, hábil zurcidor de plagios, que tiene un gusto literario decadente, está ayuno de gracia expresiva; la misma que tanto abunda en el indiscutible ingenio de Antonio Paso.

Paso escribió de nuevo la comedia—suyo es el final del acto segundo, el recurso del reumático sobón, la línea del acto tercero... Y salió esta tragedia grotesca, que se hubiera malogrado sin la colaboración de Loreto Prado, que presenta un tipo teatralmente concebido y resuelto con verdadero gran talento de actriz, con acentos tan maravillosamente expresados que sólo el genio puede inspirarlos.

Sólo por ver a Loreto se debe ir al Cómic. Además, la obra tiene gracia y se escucha con regocijo.

Magnífico, don Enrique Chicote.

Muy bien Paquito Melgares, y mejor cuando para decir galanuras evite guardar las manos en los bolsillos del pantalón.

Bien la Nieva, la Solís y la Medero.

El señor Lucio es buen actor, ¿quién lo duda? Pero debe olvidarse en escena de que es el señor Lucio y que la vida tiene contrariedades. A cada papel, lo suyo... y a no contarle al público lo que debe decir a sus compañeros de escena.

TEATRO MUÑOZ SECA.—*La casa de la bruja*, folletín escénico de Pilar Millán Astray.

No lo clasifica la ilustre autora como tal folletín, aunque en realidad lo sea, porque no existe teatralmente esa clasificación.

Sainete melodramático llama Pilar Millán a su obra y tampoco es eso, ni melodrama, porque le sobran elementos cómicos.

El sainete es un género definido.

El melodrama no lo es. Tiene mezcla de estilos, predominando el sainetesco, que al perder su comicidad y hacerse patético deja de llamarse sainete para entrar de lleno en el melodrama. Por estas razones "*La casa de la bruja*" es, ni más ni menos, un folletín. Un folletín interesante, con dos acciones simultáneas; con personajes buenos, malos y regulares; que entretiene y gusta a un público desprovisto de preocupaciones estéticas.

La interpretación, en general, buena. Están bien, porque son buenos comediantes, Pascuala Mesa—siempre un poco redicha—y Alberto Romea; pero sin exceso, sin asombrar a nadie: bien; cumpliendo con su obligación de cómicos de catorce duros. Está bien Mercedes Muñoz Sampedro y Manolito Dicenta, que sigue las huellas de Santiago Artigas.

Párrafo aparte para Pilar González Torres. Nos habían contado tantas cosas de ella... Nada, por esta vez. Una actrícula de un estilo muy frecuente, el mismo de Rosita Cadénas (sin música), de la Bassó, de tantas..., pero con ventaja para las otras. En "*La casa de la bruja*" hace una chiquilla que confunde lo cómico con lo grotesco y lo ingenuo con lo ñoño. No es eso.

LOPE DE VEGA (ANTES BEATRIZ).—"*Carmen y Don Juan*", comedia de M. Villaverde, por la compañía de Lola Membrives.

Lola Membrives está muy bien en esta comedia, como actriz y como mujer. Como actriz, porque da una prueba de emoción artística al aceptar en estos tiempos la interpretación de un personaje sobre el que pesa un mito literario, y que, además, habla en verso, que es la única novedad que ofrece la "*Carmen*" del señor Villaverde. Lola Membrives reencarna el temperamento sensual de la famosa heroína, y dice estrofas que valen los frenesies de un Don Juan otoñal, interpretado con talento por Ricardo Puga.

Muy bien Alejandro Maximino.



Invitamos a Vd. muy cordialmente a que fije su atención en el pie de las secciones que ilustran la presente Revista. Muchas gracias.





YA SE HAN PELEADO

La Xirgu y Borrás. Antes de que se levantara el telón.

Eran los preparativos de la inauguración de la temporada. Se hablaba de presentar *El alcalde de Zalamea* dignamente, como requiere la alta escena que un día ocupa Calderón y a la noche siguiente cualquier bailarina de tablado, con esa consecuencia del buen pueblo que al teatro lo llama "los títeres".

Borrás quería que sirvieran para *El alcalde* su vestuario y su decorado de siempre: total, quince años. A los quince años no se puede decir de una cosa que sea vieja. La Xirgu se opuso. Había que hacer nuevos el decorado y la sastrería. ¿Qué eso costaba dinero? Naturalmente. En todos los negocios se arriesga algo: unos, el dinero, y otros, la cara. Pero la inauguración del Español había que revestirla de la mayor solemnidad y decoro artístico.

Triunfó el buen criterio de la señora Xirgu; pero llegó la factura y... ¡Ay, lo artístico a veces se pelea con lo crematístico!

"HABLEME MAL DE SUS COMPAÑEROS"

Un apenísimo reporteador de gente de teatro, "Juan del Sarto", tuvo la diabólica ocurrencia de invitar a los actores a que hablasen mal de sus compañeros.

—Es un reportaje estupendo: "hábleme mal de sus compañeros".

Una vez le replicó un galán de comedia:

—No se moleste usted; dése una vueltecita por el Lyon d'Or; siéntese en cualquier mesa donde haya cómicos y ya oirá usted cosa buena... Media horita de tertulia y no queda vivo ni el comendador.

¿PENELLA SE CASA?

Penella, el viejo Penella se casa. Ni con la Piquer, ni con la Pozas, sino con la hija del actor Antonio Palacios, jovencita recién presentada en sociedad, como se decía en los remotos días de "Montecristo". Suponemos que dentro de poco tiempo el teatro lírico tendrá una nueva figura.

PRONTO, UNA REAPARICION

Rosarito Iglesias vuelve al teatro.

Esta es una noticia y no un chismorreó. Rosarito Iglesias, la actriz más joven de nuestro teatro volverá a trabajar muy pronto, y en un teatro de Madrid. Pero esto no quiere decir que vaya a formar compañía. Todavía, no.

Felicitémonos. Rosarito Iglesias es la única esperanza que nos queda a los que aún creemos han de volver los tiempos buenos de un teatro artístico, de ideas, de pasiones... Teatro del bueno, vamos.

En un ambiente como el actual, sin actrices jóvenes ambiciosas, sin estímulo por el arte, sin afán de conquistar nada mejor que el teatro blando e insustancial imperante, el ejemplo de Rosarito Iglesias merece la simpatía y el aplauso. Cuando se borre la estela de doña María Guerrero, y Margarita Xirgu, Carmen Muñoz Gar y Ana Adamuz, tres actrices de verdad, se cansen de su lucha contra la invasión frívola, ¿qué

aliento juvenil le quedará al teatro? Por lo que se columbra, uno solo: el de Rosarito Iglesias, que vuelve, por suerte, a la escena, de donde estuvo alejada por enfermedad de su madre.

EL NUEVO TEATRO...

Otra noticia. En fecha no muy lejana quedará terminado el nuevo teatro Carrión. Tiene tres fachadas: a la plaza del Callao, avenida de Eduardo Dato y calle de Jacometrezo, y ha sido construido para palacio de diversiones. Parece ser que estarán distribuidas sus plantas en cabaret, bar y salón de te, hotel y teatro; en la terraza habrá jardín de invierno y de verano. El teatro—pretende su propietario—será inaugurado por Carmen Díaz, la actriz de perfume más atrayente que acaso ha tenido nuestro arte escénico.

SE VA A EDIFICAR UN CIRCO

En el solar de la Residencia de Jesuitas, de la avenida de Eduardo Dato, se empezará a construir muy pronto un magnífico circo. Se dice que la persona que está en el secreto de ese negocio es el empresario Perezoff, que es, a nuestro juicio, el hombre que en España sabe más de espectáculos circenses.

EN EL ESPAÑOL NO TIENEN COMEDIAS

¿Se acuerdan ustedes de aquel proyecto deslumbrante, un poco de mesa revuelta, que el señor Rivas Cherif presentó al Ayuntamiento? ¿Qué queda de él? Nada. Es decir, sí... Queda una bailarina, con un bello ombligo. Pero de obras no queda nada. ¿Qué se va a representar? De los grandes autores del día, nada. Nada de Benavente, ni de los Quintero... ¡ni de Marquina! Don Eduardo se excusa y dice que "más adelante..." Y no hay comedias, porque una solo, la de Unamuno, no es *cantidad* para sostener ocho meses de temporada.

UN DIALOGO

Rivas Cherif.—Oiga, Calvo. Tenemos mucho gusto en que usted venga al Español. No es sólo Pedro Rico... Nosotros, también. Tratemos las condiciones, ¿le parece?

Ricardo Calvo.—Vamos a ver.

Rivas Cherif.—A principio de temporada, en octubre, puede usted hacer una semana con su repertorio; pero usted solo..., y luego, en compensación, le cedemos gratuitamente el Español para abril y mayo de 1934, con su compañía y parientes.

Ricardo Calvo.—No. No me conviene. De aquí a 1934 no voy a tener tiempo de organizar mi compañía..., y respecto a los meses preferiría julio y agosto.

ADIVINA, ADIVINANZA

¿Qué primer actor formará con Margarita Xirgu para hacer en el Español, de Madrid, la segunda y tercera temporadas de la concesión municipal?

PREGUNTA SIN IMPORTANCIA

¿Por qué ha hecho el "Capitán Alvaro de Ataíde", en *El alcalde de Zalamea*, el actor señor Torner no siendo el galán de la compañía?...—LAERTES

EN esta sección recogeremos todo lo que se murmura por esos escenarios, camerinos y tertulias de café. No respondemos de estos chismorreos, pues recogidos en sus propias fuentes cualquiera sabe si son verdad o mentira, ni de su buena o mala intención. Como los oímos los trasladamos a esta página para regocijo del lector. Que él escoja los que le parezcan verosímiles y desdeñe los que crea fantásticos. Lo que no admitimos son reclamaciones.

Al margen de «La ronda»

N^o han sido las teorías de Freud, divulgadas y puestas de moda por la forzosa sugestión que hubieron de ejercer en los medios literarios, las determinantes de cierta dinámica contemporánea, lanzada franca y despreocupadamente por las rutinas de lo escabroso. Pero sí puede asegurarse que el nombre de Freud la presta el conveniente espaldarazo. Dígalo si no la escena francesa donde «Le fleur des pois», de Edouard Bourdet, cuya habilidad para tratar los temas más peligrosos quedó brillantemente probada en «La prisonnière», estrenada pocos meses después de «Un taciturne», de Roger Martin du Gard, trabajos ambos atrevidísimos y radicalmente distanciados en su posible freudismo del minucioso y no buscado de un Lenormaud, por ejemplo, cantor que hubo de anticiparse con mucho a la boga del profesor vienés.

Pero lo curioso es que esas obras contrastaban, por disposiciones del azar, su turbio maleficio con la diáfana normalidad de «La ronda», del austriaco Artur Schnitzler, producción ultranaturalista de 1900, que por una rara coincidencia aparecía ahora en un escenario parisiense, sin que nadie se escandalizase, como es lógico, en el grado que hubieron de escandalizarse en su día los compatriotas del dramaturgo.

Y resulta altamente sugeridor el hecho de que Arturo Schnitzler, vienés como Freud, y hasta médico como él, no sólo fuese el representante de una normalidad con la que tampoco fueron completamente respetuosos en Alemania los audaces análisis sexuales de Wedekind, sino que con una obra de ruda crudeza materialista se erigía en verdadero paladín del espíritu, frente a las creaciones de Bourdet y de Martin du Gard.

Ved, sin embargo, que en los diez cuadros de «La ronda» no existen más que episodios exclusivamente físicos, engarzados de la manera siguiente: Primeramente, se presencia el tropiezo de una hetaira humilde con un marinero, a lo que sigue la seducción de una criada por el propio sujeto. En seguida, la criada en cuestión se rinde a un joven que es, a su vez, el amante de una mujer casada. Esta aparece después con el marido; al cual ha de verse más tarde con una modistilla, modistilla conquistada a continuación por un literato. El escritor enamora a una actriz, y ella va a caer luego en los brazos de un aristócrata, quien, bajo la acción de una tremenda borrachera, se encuentra, sin saber de qué modo, en el antro de la hetaira humilde del principio. Claro que esos cuadros, según se ha reprochado al autor, podían proseguir indefinidamente. Así y todo, habrían de terminar siempre en el tugurio del primer cuadro, para cumplir la idea de Schnitzler en lo referente a la identidad del deseo en todos los ambientes y en todos los individuos.

Entre tanto, se percibe con meridiana claridad, aunque no lo haya visto o no lo haya querido ver, la crítica francesa embarazada como de costumbre en su hosca xenofobia, la ansiedad de unos personajes que cambian de sujeto amoroso buscando anhelantes la plenitud que no logran hallar en la ruta exclusiva de la sexualidad. Triste cadena de lances, en los que el espíritu persigue ávida e inútilmente la satisfacción que no consigue otorgarle el imperio del instinto. De ahí que una producción, todo desenfado, en la que individualidades de diversas clases y significaciones bailan la contradanza de sus fiebres, hasta concluir igualándose el aristócrata or-

Lucienne

Givry



Una escena de «Le fleur des pois»

gulloso y refinado con el tosco marinero que abre la comedia, deje en el ánimo tales posos de desencanto y de vacío, con arreglo a la indefinida tragedia interior de cada una de las figuras. Nada tan melancólico en el fondo, ciertamente, como esta obra de apariencias tan frívolas. Melancolía que ataca principalmente a los personajes masculinos en castigo, según el dramaturgo, de darse al amor con menos lealtad que la mujer.

Por lo demás, la temible monotonía de aquellos dúos amorosos equivalentes, queda salvada con la distinta condición temperamental, cultural y social de los encargados de formar las sucesivas parejas, admirablemente estudiadas, en relación con esas variantes, pues no en vano Schnitzler, desaparecido hace poco, fue uno de los más considerables psicólogos y uno de los autores de mayor sensibilidad política del moderno teatro austro-alemán.

¿Qué distancia, efectivamente, entre «La ronda», de aspecto tan clínico, pero en lo que la crudeza de las situaciones no excluye la delicadeza y el respeto a los fueros del arte, y las aberraciones registradas por «Un taciturne» y «Le fleur des pois»? Sin que queramos decir con ello que no sean limpias y meritorias por su parte las producciones de Martin du Gard y de Bourdet, dentro de las particularidades del tema. Lo que intentamos extraer de la coincidencia es el hecho de que en los casos de los autores franceses el espíritu no cuenta, porque si aparece es para avergonzarse, como en el drama un tanto convencional de Roger Martin du Gard, donde el protagonista se suicida al descubrir horrorizado la calidad de su afecto, ya que la tortura caricatural del amor que pueda existir ha de hundir aún más a la víctima en el lodazal de sus desviaciones. Y si en las dos obras galas el psicoanálisis de Freud parece aletear con su carácter material sobre lo morboso, en cambio, en «La ronda» el deseo alejado en absoluto del famoso «complejo de Edipo», sirve precisamente para subrayar con reconcentrado vigor la perpetua sed de infinito de las almas...

José ALSINA.

Lo único que rebajará su hipertensión y normalizará su estado:

agua de corconte

Compruebe su eficaz resultado después de tomarla en ayunas durante quince días

ELOGIO Y CRÍTICA DEL TEATRO DE AFICIONADOS

Al margen del teatro profesional brota en todos los países de vida escénica pujante una floración desordenada y juvenil de teatros de afición que en la mayoría de los casos llega a ser la representación exacta del nivel teatral de un país, quedando relegada a segundo término, como empresa mercantil y no como exponente de cultura, la escena profesional. Esos teatros rebeldes, inquietos, desorbitados, suelen crecer a impulsos de una levadura agria de polémica, fecunda de proselitismo, razonadora de logros; mientras el ancho río, lento y turbio, del teatro encauzado, sometido,

contempla entre compasivo y desdén los hervores, remolinos y cabriolas del incipiente regato.

El teatro de afición suele ser lo más puro, lo más fino y elevado, lo que renueva y ennoblece, lo que da vida y fuerza. La afición es—debe ser—vanguardia, crisol y fuente; creación ante todo y sobre todo. Y digo debe ser porque en España...

El teatro necesita autor, actor y público; la creación de cualquiera de estos tres elementos es función digna y loable del tea-

tro de aficionados, y SPARTA se hará eco de ella abriendo en sus páginas un hueco de atención solícita y alentadora. Pero esta creación aislada no es suficiente, al menos en las circunstancias actuales, en que se impone un sentido de corporación y mutuo enlace entre los factores escénicos más importantes.

Y el teatro de aficionados en España sólo tiende—salvo escasas y esporádicas excepciones—a la formación del actor, y aun esto no con un amplio criterio de renovación y depuración artística, sino al uso y modo establecido por una práctica rutinaria, con obras de fácil éxito del repertorio industrial, llenas de espíritus cortos y trabados.

Afición por el teatro sólo han mostrado en España los grupos de minoría—a veces equivocados—que en ensayos más o menos fugitivos dieron breve vida a "El mirlo blanco", "El cántaro roto" y "Caracol", y ese esforzado Adrián Gual, que con su "Teatro íntimo" ha clavado en Barcelona una bandera ya difícil de arrancarle.

Una obra duradera, eficaz y en gran escala no ha nacido todavía y es forzoso estimular su advenimiento. Las muchas y notables agrupaciones de aficionados que hoy existen en Madrid debieran alzar la frente, abrirse a los cuatro vientos y otear desde la altura de su dirección artística el vasto y rico panorama de los teatros excepcionales, dignos de elogio, que en el extranjero existen; no sólo en Rusia y Alemania, donde las masas proletarias, unidas por espíritu de clase y bajo el lema utilitario de "El arte para el pueblo", crean organizaciones tan perfectas, como la T. R. A. M. (Agrupación del Teatro de la Juventud Obrera) y la "Volksbühne" (Teatro Popular), que cuenta con más de 60.000 asociados, sino en Francia e Inglaterra, donde Henry Gheon, con sus compañeros de Nuestra Señora y las Universidades y Colegios, dan gallarda muestra de afición al teatro.

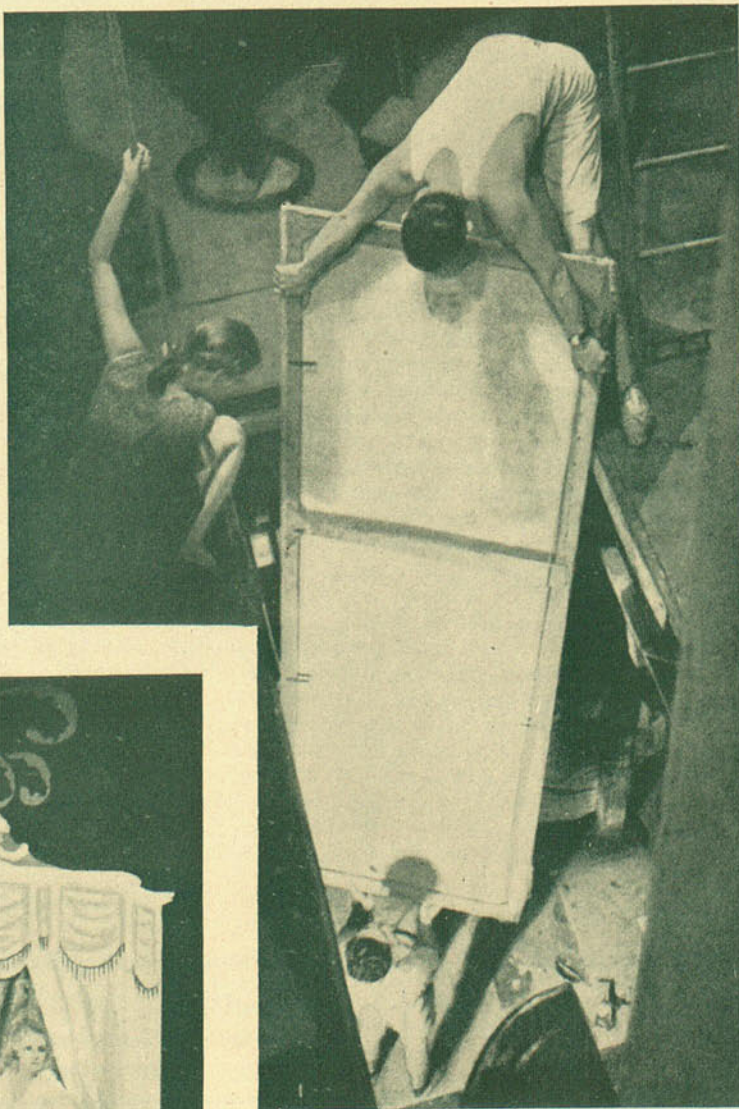
Distanciados por fines y procedimientos, representando los unos obras rudas, tendenciosas y revolucionarias, con medios de tramoya y direcciones artísticas hasta ahora inigualadas, peregrinando los otros con sus comedias de santos y misterios medievales, e interpretando los últimos las obras inmortales con novísimos decorados y estilizaciones insospechadas, todos coinciden en la huida de los campos ya trillados y en la busca ansiosa y batalladora de autocrés, técnicas y públicos.

Pero donde los teatros de excepción adquieren ímpetu y vitalidad extraordinarios, llegando como en ninguna otra parte a vencer, corregir y superar los teatros industriales, es en Norteamérica. El "Gremio de arte dramático", propietario del Theatre Guild, de Nueva York, y dirigido por Terese Helburn, nació con precaria vida de unas representaciones excepcionales, y hoy día es la organización teatral más poderosa de los EE. UU., gracias al espíritu de solidaridad y cooperación en que se basa y al amplio y puro criterio que la preside. Además, una pléyade entusiasta de pequeñas compañías crece en las ciudades y recorre los estados en un trasiego fecundo; en ellas no hay privilegios, ni categorías fijas, ni papeles asignados; todos son precisos y nadie indispensable, y desde el primer actor al último comparsa suelen trocar sus funciones cuando el reparto lo exige, e incluso hundirse en la sombra de los bastidores para hacer de traspunte o tramoyista.

Esta hermandad por el arte, este ideal laborioso, esta elevación y gallardía, ¿no encontrarán un eco fecundo de aliento y enseñanza en los aficionados españoles? Ahora parece que voces autorizadas se levantan como banderín de enganche para arriesgadas empresas de teatro de excepción. Que no tengan que arriarse o quedar a media asta en luto de fracasos. Que no sea escasa y limitada la vanguardia teatral.

FELIPE LLUCH GARIN.

Los aficionados yanquis tan pronto son actores como tramoyistas...



...y así logran escenas estilizadas, como esta de «Catalina la Grande», de Bernard Shaw.





Don Bartolomé
Pérez Casas

LOS PLANES DE LA ORQUESTA FILARMÓNICA PARA LA PRESENTE TEMPORADA

PUEDE decirnos, maestro, cuáles son sus impresiones sobre la Junta Nacional de Música, sobre la labor que ha realizado ya y sobre la eficacia de sus planes para el futuro?

El maestro Pérez Casas nos dirige una mirada, en la que no se aprecia, ciertamente, el deseo de felicitarnos por la pregunta, y nos contesta:

—No me gusta hacer vaticinios.

—Tenga presente, maestro, insistimos, que usted, como miembro de la Junta, tiene forzosamente que conocer sus planes, al menos en lo que a las orquestas se refiere, y no le pedimos una profecía, sino una impresión sobre dichos planes.

Pérez Casas se obstina en callar.

—No insista, nos dice. El único que puede contestar a sus preguntas es el presidente de la Junta Nacional.

—Y sobre la formación de la orquesta nacional, anunciada al crearse la Junta, ¿tampoco puede decirnos nada?

—Tardará mucho tiempo en realizarse el proyecto, si es que se realiza. Para eso hace falta mucho dinero, aunar muchas voluntades, y muchas cosas más.

Y no hay manera de sacarle una palabra más sobre este tema. Pero su fría reserva nos dice bastante. No es admisible que Pérez Casas, miembro de la Junta Nacional de Música, deje de hablar con entusiasmo de la labor por ella realizada, si está comprometido en esta labor. Y es menos admisible que ignore sus futuros propósitos, sabiendo que, tanto el fracaso de la Junta como la creación de la orquesta nacional, representan para la Orquesta Filarmónica, como para las demás orquestas particulares, la muy probable desaparición de las subvenciones de que hoy disfrutan, y con ella, las de las mismas orquestas, ya que para nadie es un

secreto que desde hace varios años, los ingresos en los conciertos de orquesta no llegan a cubrir los gastos que originan.

Abandonamos el tema de la Junta Nacional de Música para pedir al maestro Pérez Casas nos dé algunos detalles sobre los planes de la Orquesta Filarmónica para la actual temporada.

—Nuestros primeros conciertos han sido los celebrados en el Teatro Calderón el 28 de octubre y ayer, 4 de noviembre. Pasado mañana, día 7, iniciaremos nuestra excursión por provincias, y al regreso, en enero, daremos nuestra acostumbrada serie de conciertos. Entre los estrenos de esta temporada figuran el “ballet” de Strauss “Schlagobier” y “El mar”, “Juegos”, “Primavera”, fragmentos de “El martirio de San Sebastián”, e “Iberia”, obra ésta interesantísima, hecha sobre motivos españoles, de Debussy.

—Vemos que da usted mucha preferencia a Debussy.

—Es un gran compositor. Antes, sus obras se incluían en los programas con mucho cuidado, porque una gran parte del público las encontraba excesivamente avanzadas. Ahora, junto a las composiciones de autores más modernos, la música de Debussy resulta ingenua. Casi parece de Bellini...

Hemos dejado en los programas lugar preferente a nuestra producción, que cuenta hoy con un importante núcleo de compositores de distintas tendencias artísticas, cuyas obras son de la más alta calidad musical, y pensamos estrenar el nuevo “ballet” “El contrabandista”, de Oscar Esplá; una suite del compositor Félix Antonio; obras de Conrado del Campo, Bacarisse, Julio Gómez, Guridi, Moreno, Cans, Pahissa y otros, y, tal vez, un concierto para violín y orquesta, de Pittaluga.

Estos son, a grandes rasgos, los planes ya establecidos. Como usted ve, tratamos de mantener el interés del público a fuerza de trabajo y de ofrecer la mayor cantidad de obras nuevas. Ahora es el público el que ha de decir definitivamente si lo conseguimos.

Damos por terminada la entrevista. Cuando el maestro nos despidió amablemente, sentimos un vivo deseo de hacerle la última pregunta:

—¿Cuál es el secreto de que desde hace poco más de un año las obras del compositor Oscar Esplá tengan un lugar muy preferente en los programas de los conciertos de orquesta?

Pero no nos atrevemos a formularla.

M. W.

En el momento de cerrar esta edición recibimos la noticia del fallecimiento del ilustre maestro Arturo Saco del Valle, a cuya figura dedicaremos un estudio en el próximo número.



Emil Von Sauer, el gran pianista alemán que se despedirá de los públicos españoles en diciembre, presentando a su discípula predilecta, la pianista mejicana Angelica Morales, con la que actuará en Madrid y Barcelona en conciertos a dos pianos.

LA ACTUAL TEMPORADA DE CONCIERTOS

ña en enero, y esperamos tener la ocasión de verle dirigir en Madrid alguna de sus obras.

En febrero: Además de los conciertos de BRAILOWSKY, se anuncian para febrero las actuaciones del SEXTETO ZIMMER y del gran pianista FRIEDMANN.

Y sabemos que se hacen gestiones para que vuelva nuevamente a España, en febrero, el mago del violín JASCHA HEIFETZ.

En marzo: Oiremos nuevamente a los pianistas rusos BENO MOISEWITSCH y ANIA DORFMANN, al CUARTETO PRO-ARTE y a la violoncellista RAYA GARBOUSOVA.

En abril: Será el acontecimiento de este mes la actuación de la gran violoncellista portuguesa GUILHERMINA SUGGIA. También tienen concierto en España, en abril, el pianista ruso ALEXANDRE BOROVSKY, el violoncellista catalán ANTONIO SALA y el Cuarteto suizo WINTHERTUR.

Como la temporada no está organizada por completo, no es aventurado suponer que aún desfilarán por España en esta temporada otros artistas y agrupaciones de interés, cuyos nombres iremos publicando en cuanto sean seguras sus actuaciones.

MAGDALENA WILLMANN.



DESCONTADAS las habituales series de conciertos a cargo de las orquestas, que ya han comenzado en Madrid sus actividades, son pocos los conciertos públicos que se preparan para la temporada 1932-1933. Entre los acontecimientos más salientes figura la actuación del gran pianista SAUER, que vendrá a España en diciembre para despedirse definitivamente de nuestros públicos, y para presentar a su alumna predilecta, la pianista ANGELICA MORALES, a quien, por lo visto, quiere nombrar heredera universal de su arte exquisito; pues también actuará con ella en París, en la Sala Pleyel, algunos meses más tarde.

En febrero oiremos de nuevo al gran BRAILOWSKY, que es, quizás, el pianista más admirado por nuestro público.

En cambio, las sociedades musicales dan cada día mayores muestras de actividad y gracias a ellas desfilarán por España los siguientes artistas:

En noviembre: KARL DELSEIT y WILLI STROSS, que darán en la Sociedad Filarmónica, de Madrid, las diez sonatas de Beethoven para violín y piano; el violinista argentino RICARDO ODOPOSOFF, que viene precedido de gran prestigio, y el magnífico violinista ZINO FRANCESCATTI.

En diciembre: EL CUARTETO KOLISCH y los pianistas CLAUDIO ARRAU, UNINSKI y CASADESUS.

En enero: El célebre violinista húngaro VASA PRIHODA, la violinista ALMA ROSE, el TRIO ZABALETA-GARIJOGANDIA, la eminente cantante CARLOTA DAHMEN y, como acontecimiento para los amantes de la música de cámara, el CUARTETO LENER.

Sabemos que el compositor HINDEMITH pasará por Espa-

ZINO FRANCESCATTI EN LA ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL.—Se presentó por segunda vez en Madrid este admirable violinista, renovando el éxito obtenido en su primera actuación. Solamente la elección de programa era ya una prueba de musicalidad, poco frecuente en esta clase de artistas.

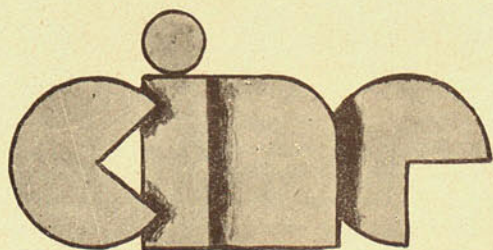
Además de una sonata de Haendel y de la "suite" en si menor, de Bach, para violín solo, nos ofreció una bella versión de la sonata de César Franck. En toda ella lució su exquisito temperamento, su irreprochable técnica y un sonido de la mejor calidad.

En la parte dedicada al virtuosismo tocó, haciendo alarde de su mecanismo prodigioso, las variaciones de Tartini, una de las danzas eslavas de Dvorak y los "Aires bohemios", de Sarasate.

El público le aplaudió con entusiasmo, obligándole a dar fuera de programa dos obras: "Rondino", de Beethoven, e "Himno al sol", de Rimsky Korsakoff.

El pianista acompañante, Vlado Perlemuter, cumplió discretamente su difícil misión.

LA ORQUESTA FILARMONICA EN EL TEATRO CALDERON.—Con el concierto celebrado el viernes, 28 de octubre, ha dado comienzo a sus actividades en esta temporada la Orquesta Filarmónica. La novedad del programa de este concierto la constituía el estreno de "Schlagobers", ballet vienés, de Riccardo Strauss, todo gracia y humorismo fino, primorosamente tratado en bellas frases y deliciosos efectos de ritmo, que, unidos a la riqueza orquestal y al ambiente un poco fantástico en que va envuelta toda la obra, hacen interesantísima su audición. Se aplaudió mucho la "Danza del Príncipe Café", en la que tuvo muy acertada intervención el concertino de la Orquesta, Rafael Martínez.



Ventana de «Sparta»

Se
asoma
un
rostro

Imperio Argentina no ha querido vivir la última etapa de Joinville. Mejor dicho: no ha querido vivirla por poco dinero. Los yanquis han renunciado definitivamente a su sonrisa. Desde ahora, Goyita Herrero será la sustituta de Imperio Argentina. Y— dicho sea con todos los respetos— de Goyita a Imperio hay todo un abismo. Un abismo, naturalmente, a favor de Imperio. Se ha dicho que Imperio no es más que una sonrisa: una clara y luminosa sonrisa. Puede que sea así, en efecto. En todo caso, la sonrisa es—esencialmente—una virtud de fotogenia. El *écran* nos ha presentado toda la lira de las sonrisas. En esa lira, en esa gama, en esa curva descendente del matiz, Imperio tenía puesto de honor. Pero de nada sirve ésto para los mogoles de Joinville. Es decir, de nada sirve haber animado — con esa sonrisa clara y luminosa— *Su noche de bodas*. Los yanquis no quieren pagar. Son las víctimas de su leyenda: las víctimas de toda esa publicidad estruendosa a base de millones de dólares. Allá ellos. Conviene, sin embargo, una aclaración en honor a Imperio y sus compañeros de *Su noche de bodas*. Este *film* — el más barato de cuantos se han confeccionado en Joinville — había dado ya en octubre del año pasado, cerca de seis millones de pesetas. Imagínese pues, lo que vale la dulce sonrisa de esta Imperio, que hoy se asoma a la ventana de SPARTA con sus dos canecillos menudos.—J. L. S.





SIETE DIAS DE CINEMA

Antinea juega al ajedrez

A CABO de ver, en prueba privada, el último film de Pabst: *La Atlántida*, realizado según la novela famosa de Pierre Benoit. Film sonoro, naturalmente. Hago esta aclaración porque existía ya una película muda extraída de la misma novela. La hizo—me parece que en 1919—un metteur en scène ilustre: Feyder, el Feyder de *Carmen*, de Teresa Raquin, de *El beso*. Yo recuerdo haber visto esa película, cuando tenía quince años, en no sé qué cinema de provincia. Naturalmente, me es imposible unir a ese desdénado recuerdo de infancia, la madurez de un juicio crítico. ¿Cómo—me pregunto después de haber visto el film de Pabst—, cómo era la versión de Feyder? Debía de ser una obra importante, por cuanto el propio Pabst ha procurado, respetuosamente, evitar su recuerdo. Las zonas de *La Atlántida* en que Feyder se detuvo morosamente, Pabst las ha recorrido con precipitación. Y, al revés, a Pabst le ha encantado lo que desdeñó Feyder por demasiado trivial. Según dicen quienes—en París—han podido verlas una tras otra, las dos películas, no se parecen en nada, aun ciñéndose, como se ciñen, efectivamente, al tema original.

Primera diferencia: El film de Feyder dura más de tres horas. El de Pabst no pasa de la hora y cuarto. Quiere, pues, decirse, que Pabst ha acertado a concretar, dentro de las dimensiones normales de un film, las tres o cuatro acciones simultáneas de la novela de Benoit. Todo lo que en el libro no tenía una rapidez, una sencillez, es decir, un estilo propio de cinema, ha sido desdeñado voluntariamente por Pabst. Arte de compendio, arte de síntesis. Pabst es—en *La Atlántida*—el mismo realizador conciso de *Cuatro de Infantería*, de *Carbón*, de *L'Opera de quatr'sous*. Eso sí, a Pabst, para tal manera esquemática de *La Atlántida*, le ha ayudado bastante una colaboración, con la que Feyder no pudo soñar, siquiera: la colaboración de Brigitte Helm. Feyder no tuvo una Brigitte Helm para que incorporase en su film a la pálida y misteriosa *Antinea*, imaginada por Benoit. Feyder tuvo que contentarse con la Napierkowska, capullo de "mujer fatal"...

No creo yo, sin embargo, que el propio Feyder—aun disponiendo ya de Brigitte Helm—pudiera realizar, hoy por hoy, una *Atlántida* superior a la de Pabst. Es decir, que en igualdad de condiciones, la creación de Pabst amularia siempre la de Feyder. Cuidado: Feyder me parece un gran realizador de cinema. Pero Pabst va más allá: Pabst es un sinfonista. *Cuatro de Infantería* es una sinfonía de la guerra. Y *Carbón*, la sinfonía de las minas, una especie de sinfonía negra del subsuelo...

Como *La Atlántida* es la sinfonía mareante del desierto. ¿Será verdad que—según dice Benoit—el desierto llega a embriagarle a uno? Pabst confiesa que—al impresionar el último metro de celuloide, es decir, al acabar su película—se consideró identificado con esos viejos colonos del Sahara, civiles o militares, a quienes la sola

idea de un viaje a Europa da miedo. El desierto equivale a un veneno, un veneno ardiente que produce el olvido. Pabst ha procurado recoger en su film toda esa calma terrible que pesa sobre los caminos del Sahara. Más aún: Pabst—en busca de elementos naturales para su película—ha recorrido la ruta de Argel a Biskra, ha brujuleado por las calles de Tougourt, ha visto bailar a las danzadoras negras de Ouargla, se ha asomado a los bordjs, que son—vistos desde el avión—como lunares en la piel amarilla del desierto. Más allá de Ouargla comienza ya la llanura innumerable. Las caravanas—lentas y majestuosas—se pierden a lo lejos, como tragadas por el infinito mar de arena. Van hacia el Hoggar, país de Antinea. Y Antinea—en el vago misterio del desierto—es el misterio concreto. ¿Brigitte Helm la vedette ideal para Antinea? A Pabst le parece que sí. Quizá—deliberadamente—ha mixtificado un poco la creación de Benoit. Benoit—tengo la novela a la vista—describe a Antinea, como une jeune fille mince, aux longs yeux verts, au profil d'épervier, un Adonis plus nerveux. Es decir, que, según su creador, en Antinea—fina y menuda, con algo de terracotta voluptuosa—se cumple casi el paso de la femina al Antinoo. Y Pabst, por el contrario, ha querido darla, dentro de la ligereza, cierta pesadez grave de estatua—de estatua griega—, cierta materialidad con lo inmaterial de las quietas pupilas verdes. En Antinea, el misterio tiene un perfil demasiado humano, demasiado de todos los días. Antinea es—por ejemplo—un misterio que juega al ajeñez. Habla, pues, que concretar ese misterio en una mujer ni muy vulgar ni muy sublime: es una mujer al mismo tiempo asequible y distante; una mujer, en fin, medio gusano, medio estrella... Y una mujer, además, que no defraudase al lector posiblemente enamorado de Antinea. He ahí, precisamente, el peligro de los films que siguen la huella de una novela famosa. La Atlántida ha llegado a todos los países. Pabst—para humanizar a Antinea—se ha encontrado, por tanto, con una Antinea demasiado popular; es decir, con una Antinea humanizada particularmente por la fantasía de cada espectador. Un peligro que Pabst ha bordeado con tino. Su Antinea—magnificada por la misteriosa belleza de Brigitte Helm—no defraudará, seguramente, a nadie. Brigitte Helm—la Brigitte Helm de Metropolis, de Mandragora, del bello Danubio azul—tiene, exactamente, la misma máscara, helada de Antinea: la misma boca de labios casi exagües, la misma impasibilidad en los ojos claros, la misma sonrisa de impreciso desden...

Otra diferencia entre el film de Feyder y el de Pabst: el exceso de literatura, en el primero, y la belleza concisa y desnuda, del segundo. En La Atlántida de Feyder, los subtítulos reproducían al pie de la letra casi todo el texto de Benoit. En La Atlántida de Pabst no habrá—a lo largo de todo el diálogo—más de quinientas palabras. Eso sí, “se oye” el desierto. El bordoneo ronco del viento, el cansino cantar de los camelleros, las músicas, que tienen—largas y trémulas como una columna de humo lírico—algo de “cante kondo”...

Pero, no sería noble insistir demasiado en la comparación del film de Feyder con el de Pabst. Pabst ha empleado en la elaboración de su film varios millones. Desde Berlín hasta Tougourt no se le ha escatimado nada. Incluso se le ha permitido trabajar dentro de ese clima de lentitud—“a lo” Abel Gance, “a lo” René Clair—, donde se producen las obras maestras. Cuenta George Root, ayudante de Pabst, que toda la troupe numerosa La Atlántida—pasó dos o tres días enteros sin hacer nada en espera de un crepúsculo fotogénico—. Mientras que Feyder trabajó bajo el signo de una empresa tacaña, de una empresa como es dable hallar en los países latinos: incluso una vez el administrador se negó a comprar un par de sandalias nuevas a Antinea.

José Luis SALADO

EMPRESARIOS solicitar fechas a noticiario español

actualidades
cinematográficas

TEMPORADA 1932-1933

EL BLANCO RENEGADO, por
Tom Santschi y Red Howes.

ENTRE SABADO Y DOMINGO.

Film checo de Gustavo Machaty
interpretado por artistas del teatro
de Praga.

MONTAÑAS EN LLAMAS, por
Louis Trenker y Armand Bernad.

TRES CABALLISTAS SONORAS,
de Jack Perrin.

DOS CABALLISTAS SONORAS,
de Bob Custer.

Una verdadera revolución del cine—
ma moderno: DIEZ MINUTOS
CON MOZART, originalísimo
film sonoro de siluetas.

Noticiarios, dibujos, variedades y do-
cumentales en español.

Diríjense siempre a

Mesonero Romanos, 10

Teléfono 95253

Participamos a nuestra clientela, que hemos trasla-
dado nuestros laboratorios a FUENCARRAL 138

UNA GRAN
LABOR EDUCADORA

LAS SESIONES DE ESTUDIO PROA FILMOFONO



EL cinematógrafo fué en sus comienzos un espectáculo eminentemente popular, o, si se quiere mejor, el espectáculo de los niños, de la gente de mediana cultura, que acudía a aquellos barracones de feria atraído por las truculencias de unos folletines en serie, o de aquellas aventuras cómicas que siempre terminaban en unas carreras a velocidades inverosímiles.

Los hombres cultos se asomaban a los locales cinematográficos por curiosidad del nuevo invento, del que ya predijo Echegaray—el gran divulgador científico—que habría de causar una verdadera revolución en el mundo.

Y poco a poco, ante la realidad de la profecía, los hombres inteligentes, de espíritu culto y delicado, se han ido dejándose arrastrar por la atracción irresistible de este nuevo arte que cada día presenta facetas más sorprendentes y maravillosas.

Y ante el progreso creciente, ante el avance vertiginoso de la técnica al servicio de una nueva forma de expresión artística, lo que comenzó siendo un espectáculo, más que popular, popular, ha llegado a tener su "élite", a querer sublimizarse, estilizarse, creando espectáculos escogidos, propio sólo de los iniciados, de los técnicos, de los elegidos. Y así, en casi todos los países se están creando o funcionan ya clubs cinematográficos, que bajo la bandera del vanguardismo, no son sino pequeños cenáculos donde se intenta depurar el nuevo arte y hacer de él un espectáculo de cámara.

Nosotros tuvimos también nuestro "Cine Club", y mucho hemos de agradecer a sus iniciadores, que entre otras partidas de su haber, tienen acreditada la de haber sido los primeros que dieron a conocer al público—siquiera sea limitado y escogido—las películas rusas. Pero, sin que sepamos la verdadera causa, tras de dos temporadas brillantísimas, el "Cine Club" dejó de existir, y cuando los socios del mismo se preguntaban el por qué, un buen día, se encontraron con el anuncio de la primera sesión de los "Estudios Proa Filmófono" que, aunque con otra organización, venía a llenar el vacío que había dejado al desaparecer el "Cine Club".

Los "Estudios Proa Filmófono" han comenzado ya la segunda temporada, y han dado en ella dos sesiones, con éxito tan extraordinario que la víspera no quedaban localidades en taquilla. Porque aquí está el acierto de la nueva organización. Los directores de los "Estudios Proa Filmófono" se han dado cuenta de que el cinematógrafo no es ni será nunca un espectáculo de cámara; es arte de multitudes y para multitudes. Por serlo, es por lo que los grandes críticos señalan como la cumbre actual de la cinematografía las películas soviéticas, en las que, prescindiendo de su tendencia social, se ha conseguido suprimir el "divismo", y se llega a la más depurada manifestación artística por medio del pueblo mismo, reflejando el ambiente humilde de la vida humana.

En las dos sesiones hasta ahora celebradas en esta temporada por los "Estudios Proa Filmófono", hemos visto cuatro películas enteramente diferentes. Es más, entre el canto del amor triunfante, que es "La canción de la vida", de Alexis Granowsky, y las escenas recogidas por Phil Jutzi, en "Hampa", media el abismo que separa al ideal de la realidad, aunque en el fondo uno y otra no sean sino expresiones distintas de la vida misma, vistas una a través de un temperamento que todo lo eleva y espiritualiza y otra por quien sólo acierta a contemplar lo pequeño, mirando a ras de tierra.

"La canción de la vida" no es, ni mucho menos, una película de vanguardia; pero sí es una obra realizada con un gran sentido

cinematográfico, de gran dinamismo, y sobre todo en la que los recursos sonoros se manejan con verdadero acierto, dando a la canción y a la palabra el valor justo, y aprovechándolos en el momento oportuno. En este sentido, si supone un avance; pero nada más. Por otra parte, esta película, si no antigua—para el cinema el tiempo corre demasiado deprisa—no es reciente. Tiene momentos realizados prodigiosamente: cuando el ingeniero naval coge a la muchacha que quería suicidarse, la mete en el tanque de la grúa y la eleva a lo alto para mostrarle lo que es la vida, está maravillosamente conseguido; en realidad, eso es toda la película: el canto a la vida y al amor sin cadenas.

“Hampa”, de Phil Jutzi, con ser interesante, por lo que tiene de documental, resulta demasiado vulgar. La vida de los bajos fondos de Berlín no se diferencia tanto de la de otras poblaciones, y de aquí que el resultado sea una película más de maleantes y prostitutas, no tan distinta de las muchas que hemos visto ya, hechas en los estudios de las grandes casas productoras.

Pero lo que el público de las dos sesiones aplaudió con verdadero entusiasmo fueron las dos películas documentales: “Turksib”, de la Sovkino, realizada por Turin y Slawinsky, de la sesión primera, y “La melodía del mundo”, de Ruttmann, que se proyectó en la segunda sesión. Y este aplauso—merecidísimo—encierra una lección provechosa que debe llenar de orgullo a los iniciadores de estas sesiones, porque revela ya que el fruto perseguido está plenamente logrado. Estas documentales, realizadas con un verdadero concepto del alcance educativo del cinema, al ser recibidas con entusiasmo, prueban claramente el alto nivel de cultura del público que llena el salón.



es preciso luchar por la consecución de un cinema español, con artistas españoles, aunque quizá no con directores y “cameramamm” de nuestro país.

y es necesario rechazar, por propio decoro nuestro, esa serie de películas habladas en inglés que el público español está soportando.

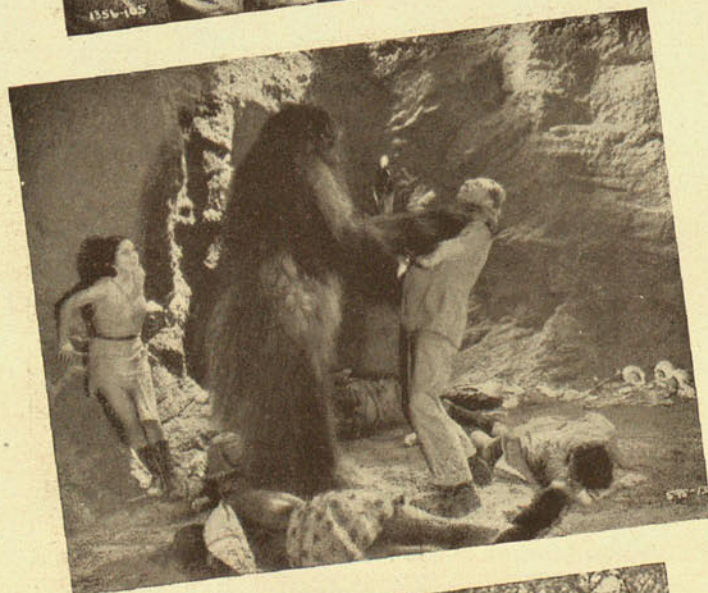
“sparta” promete, en lo futuro, dedicar a este tema del cinema español, toda la extensión y la intensidad que el asunto merece.

“Estudio Proa Filmófono” puede tener, tras de esta prueba, la seguridad de que puede acometer todas las empresas que desee, y que puede avanzar aún más en su propósito de llevar a su público a una concepción artística nueva. Anuncia para sus programas sucesivos obras de Eisenstein, Pudovkin, Granowsky, Pabst, René Claire y otros grandes directores.

Nosotros, con lealtad, les animamos a seguir con entusiasmo en la obra emprendida. Es más, si algún día llegamos a tener una cinematografía española—pero de valores positivos, genuinamente nacionales—los grandes baluartes de ese nuevo edificio se habrán fraguado precisamente en estas sesiones, de positivo valor de educación cinematográfica.

Y lo sorprendente es que nunca vemos en ellas a todos esos personajes que en la actualidad pretenden dar un avance a la cinematografía española; así será el resultado, porque ¿cómo van a crear obras interesantes si al propio autor comienza por no interesarle el medio artístico de que ha de servirse?

JAIME DE SORT.



ASTORIA.—*El expreso de Shanghai*, por Marlene Dietrich y Clive Brook. Director. Sternberg. (Paramount).

Con un asunto sencillo y de ninguna originalidad ha compuesto el gran realizador de "Marruecos" una película admirable. La película se compone, sencillamente, de las escenas que se desarrollan durante el viaje a través de la China en guerra del expreso de Shanghai, y, como trama de la misma, la eterna comedia de la mujer fatal, humanizada por un amor heroico, dispuesto al sacrificio.

Y esto es, precisamente, lo que da más realce y valoriza la labor admirable de Sternberg. Todo el arte maravilloso que lleva la película es lo que él ha puesto en ella. Nos atreveríamos a decir que hasta la misma Marlene queda oscurecida para el público que sabe desentrañar en las manifestaciones de arte cinematográfico dónde está el secreto del triunfo logrado.

No quiere esto decir que Marlene Dietrich decaiga en su labor; muy al contrario. Su encarnación de la seductora Shanghai Lily está plenamente lograda; tiene varios aciertos de expresión inimitables: aparece en ellos con ese gesto duro y agrio, pero de un fuego hondo y avasallador.

Lástima grande que la impresión de los diálogos en inglés haga necesario, para la comprensión plena por mucho público, de la sobreimpresión de los mismos en español, lo que en muchos momentos resta emoción y en otros destroza la fotografía admirable, de esos tonos de contraste fuerte, que con tanto acierto maneja Sternberg.

PALACIO DE LA MUSICA.—*Tarzán de los monos*, por Johnny Weissmuller y Maureen O'Sullivan. Director, W. S. Van Dyke. (Metro-Goldwyn).

Para el creador de "Trader Horn", la lectura de la sorprendente novela de Edgar Rice Burroughs, con las maravillosas aventuras de "Tarzán de los monos," hubo de ejercer una atracción irresistible. Consecuencia de ella es esta nueva película, tan interesante como la novela, aunque se aparte bastante en su desarrollo.

La película, además, está muy bien hecha. El montaje está hecho con tal acierto que es imposible distinguir las escenas rodadas en plena naturaleza de las impresionadas en los estudios. Y las escenas de más verismo son precisamente las más difíciles de realizar: las luchas de Tarzán con las fieras, los saltos vertiginosos de árbol a árbol, la travesía del lago perseguido por los caimanes. Todo ello realizado tan perfectamente que la emoción es extraordinaria.

Weissmuller es el hombre que parece hecho para esta encarnación. De una musculatura de atleta, nadador admirable, una gran simpatía en el rostro; todo le acompaña. Su compañera, Maureen O'Sullivan, es una linda irlandesita, que si en las primeras escenas está un poco afectada, después, cuando se encuentra en plena selva con Tarzán, da la verdadera expresión a su papel, de una gran feminidad. La escena del baño es de una simpatía extraordinaria.

En suma: una interesante película, que hará desfilas a todo Madrid por el Palacio de la Música.

CINE SAN CARLOS.—*Bajo el cielo de Cuba*, por Lawrence Cibbet y Lupe Vélez. Metro-Goldwyn-Mayer.

Una película monótona hecha de un argumento vulgar. Una vendedora de "manis" que abandona su hogar para vivir con su amante, un millonario yanqui que se alista voluntario en la Marina por variar de vida... y de mujeres. Se enamora de la cubanita y los dos juntos escapan al monte, donde viven días de felicidad; pero... la guerra, la odiosa guerra, los separa. Al final, él

vuelve herido a Nueva York al lado de su antigua novia, que dejó al marchar a Cuba, aunque sin lograr olvidar a la "manisera".

Llevado por el recuerdo de aquel cariño vuelve a Cuba en busca de ella, sin encontrarla, pues ha muerto; pero dejó un fruto de aquellos amores. Con el hijo regresa a Nueva York.

La película es un poco pesada, hecha en un ambiente cubano falso y poco aprovechado para presentarnos tipos y costumbres tan características de aquel país. La música está inspirada en la popular canción cubana "El manisero". Algunas escenas graciosas hacen la película más soportable. Una rumba bailada maravillosamente por Lupe Vélez, eso es todo. Una película más de la Metro-Goldwyn.

PALACIO DE LA PRENSA.—*La loca aventura*, por Marie Bell, Marie Glory, Jean Murat y Silvio Dedrelli. Dirección de Charles Froelin.

Una película en que el mayor interés lo ofrecen las fotografías. Estas son, en realidad, admirables, sobre todo las de los paisajes de Ezé, delicioso rincón de ensueño.

El asunto de "La loca aventura", excesivamente diluido, carece de interés. Sin embargo, es justo reconocer que la belleza de los lugares que el buen arte de Froelin ha elegido para escenario del *film*, que es ni más ni menos que una aventura policiaca, subyugan, haciendo que el espectador pase una hora muy entretenida.

La interpretación si destaca a algún actor no es precisamente a los protagonistas, sino a Silvio Dedrelli, que da vida al personaje Jubinet.

CALLAO.—*Muchachas de uniforme*, película alemana de Leontina Sagán. Director, Froelich.

El problema que presenta esta película alemana es de una gran trascendencia social: nada menos que la educación sexual de la juventud. Pero se limita a presentarle, a mostrarnos la vida en un colegio de pensionistas de Potsdam, regido con una disciplina verdaderamente militar, en el que la más pequeña falta es castigada con toda severidad.

Para una gran parte del público resultará inexplicable la tragedia de Manulla. ¿Por qué?, se pregunta. La falta cometida no es tan grave, ni para merecer aquel castigo, ni para que la infeliz busque el alivio a su dolor en el suicidio. Sin embargo, no hay exageración; la razón ha de buscarse muy honda, hay que bucear en las almas púberes de todas esas educandas, desentrañar los sentimientos tan femeninos de la señorita von Bernburg, tan en contraste con la rigidez fría, cruel y antipática de la directora: la tragedia está en el problema mismo, tiene tan alta importancia que le hace ser la preocupación de la humanidad entera.

Es, pues, una obra hondamente humana: sobre el cuerpo es posible poner el uniforme; sobre las almas, no. El corazón protesta siempre contra toda disciplina que intente apagar sus latidos.

Se nos dice que esta película ha estado proyectándose en París, sin interrupción, durante seis meses. En España, desgraciadamente, no creemos que suceda lo mismo. Nuestro público se ha acostumbrado a ir al cine y al teatro para distraerse, no para que le hagan pensar.

Además en esta película, plenamente lograda en cuanto al



desarrollo del pensamiento inicial, es muy lenta, con esa lentitud minuciosa a que nos tienen acostumbrados los directores alemanes.

BARCELO.—*Un marido infiel*.

Carlos Boese, director de la excelente película "Un marido infiel", ha logrado el milagro de compaginar la fría técnica alemana—un tanto lenta, minuciosa y fatigante—con el asunto ligero, gracioso y lleno de picardía de un vodevil ingenioso.

El original vodevil está realizado con fino humorismo y delicada elegancia, con trucos divertidos y finura de matices que lo apartan de lo vulgar para adentrarlo en la categoría de lo clásico.

Señora, si durante su em-
barazo toma en ayunas

agua de corconte

¡Le preparará un parto feliz!

Le evitará la formación de

A L B U M I N A

Dimes y diretes de cinema

EN AMERICA SE HAN ACABADO LAS "VEDETTES".

Se van a Hollywood:

Lilian Harvey.

Amy Ondra.

Charlotte Susa.

Es decir, parece que ya se han terminado, bajo el sol fotogénico de California, las *vedettes* de cinema. En realidad, todo se encuentra allí en período de descomposición. Zukor, los Warner, Louis Mayer, lanzan un desesperado "S.O.S." hacia Europa. Y, como—a pesar de la falta de ayuda por parte de Wall Street—aún les quedan dólares con qué deslumbrar a las *vedettes* europeas, pues los estudios de Berlín se despueblan...

PERO ¿QUE HA SIDO DE LAS "VEDETTES" VIEJAS?—Llamarlas viejas—así, rotundamente—quizá sea excesivo. Y cruel. Lo mejor sería llamarles *vedettes* eclipsadas. Que es como las llama *Pour Vous* en una curiosa información que viene publicando acerca de las glorias cinematográficas de otro tiempo. Leer esa información equivale a asomarse a una ventana melancólica. *Pour Vous* desvela la obscura vida actual de Nita Naldi, de Alla Nazimova, de Mary Philbin, de Aileen Pringle, de Esther Ralston, de Charles Ray... Viejos nombres, que ayer lucieron en todas las pantallas del mundo, y que hoy señorean, si acaso, un hogar humilde. Y sin necesidad de remontarse a lo lejos... La melancolía de Charles Rogers es una melancolía muy próxima. No hace sino dos o tres años que *Buddy Rogers* trabajaba aún en las películas de Paramount. Y hoy—sin perspectivas inmediatas en el cinema—tiene, para no ahogarse del todo, que dirigir una orquesta de *jazz* en un hotel de Nueva York: en el *Pensylvania*, para más detalles...

HENRY DECOIN HACE DECLARACIONES SOBRE EL CINEMA ALEMAN.—Henry Decoin pertenece a una categoría de escritores como, hoy por hoy, no existen todavía en España: los "escenaristas" de cinema. Escritores que escriben únicamente para el cinema. Que no imaginan metáforas o tropos literarios, sino "primeros planos". A Henry Decoin—escritor de ese tipo—se debe, por ejemplo, el escenario de *Un soir de raffle*.

Y el de *Hôtel des étudiants*.

Pues, bien: este Henry Decoin ha hecho ahora unas declaraciones sobre el cinema alemán. Unas declaraciones simpáticas por cómo—cosa extraña en un ciudadano francés—están limpias de *chauvinisme*.

—¿Tiene usted—le han preguntado a Decoin—la impresión de alguna superioridad del cinema en Alemania sobre el nuestro?

Respuesta de Decoin:

—Esa superioridad es indiscutible. Desde el punto de vista de la técnica, se entiende. Ciertamente, sus artistas, sus "escenaristas", sus operadores no son mejores que los nuestros. Sus *metteurs en scène* más ilustres no son superiores a un René Clair o a un Feyder.

Pero sus medios técnicos nos sobrepasan, y muy por encima.

En cuanto al sonido, por ejemplo, usted conoce la dificultad del trabajo en un exterior auténtico. Pues bien: ellos tienen aparatos que suprimen todos los ruidos que no les hacen falta. Yo mismo he podido comprobarlo una mañana ante la indiferencia del ingeniero de sonido al paso de un avión, tronando sobre nuestra cabeza.

Otra cosa: los alemanes tienen unos aparatos de toma de sonido que cabrían—tan pequeños son—en el cochecillo de un niño. Pueden llevarlos a todas partes. Son cómodos, manejables. Yo recordaba con melancolía los enormes camiones que empleamos para *Le chant du marin*...

OTRA "PARTENAIRE" PARA CLARK GABLE.—A Clark Gable—el nuevo galán de la Metro—piensan oponerle ahora una elegante *partenaire*: Myriam Hopkins. Los dos van a hacer, según parece, una película titulada *No man of her own*. Clark Gable—antes de trabajar con Myriam—ha actuado ya:

Con Joan Crawford.

Con Marion Davies.

Con Magde Evans.

Con Norma Shearer.

Con Greta Garbo.

Es decir, con las mujeres más bonitas de Hollywood. Por lo menos, con las más famosas. Clark Gable colecciona, pues, besos ilustres. Auténtico camino para un "Don Juan" del cinema.

SIDNEY FRANKLIN, ASESOR.—¿Se acuerdan ustedes de Sidney Franklin, aquel torero yanqui, desgarbadote él, que irrumpió, hará tres o cuatro años, en los ruedos de España? Ahora anda por Hollywood. Y—para más detalles—trabajando. ¿Trabajando en calidad de qué? ¿Como actor? ¿Como comparsa mínimo? No: como asesor. Como asesor de un alegre *film* de toros que prepara Eddie Cantor: ese actor del *music hall* yanqui que se parece tanto a nuestro Montero Alonso. La película se titula *The kid from Spain*. Y *Pour Vous*, al dar la noticia, llama a Franklin *le grand toréador*. Menos mal. Aún queda España. *Vive l'espagnolade!*

PARIS EN LA QUINTA AVENIDA.—*Films* de París en Nueva York. *Films* del *boulevard* en la Quinta Avenida. He aquí el título y los intérpretes de algunos de ellos:

Un fils d'Amérique (Annabella, Albert Préjean).

Vous serez ma femme (Roger Tréville).

L'Atlantide (Brigitte Helm).

Dactylo (Marie Glory).

En la Quinta Avenida hay también *films* alemanes. Y *films* italianos. Y *films* rusos. Lo que no hay es ningún *film* español. Por supuesto, tampoco los hay en España...

LILY DAMITA Y LAS CERILLAS.—Los Warner preparan una película sobre la vida espectacular de Yvan Kreuger, a quien, como se sabe, llamábase el "rey de las cerillas". Lily Damita animará el principal personaje femenino del *film*. Lo animará, seguramente, con sus *robés* mínimas. Imagínense ustedes, pues, a Kreuger temblando cerca de los descotes generosos, cerca de los *pyjamas* de liviana seda que ciñen las cupulillas exactas del pecho... Es decir, imagínense ustedes a Kreuger como a un Adolphe Menjou cualquiera...

EL CINEMA.—Dos heridos:

Fernand Gravey, en Berlín, haciendo *Le lit de madame Ledoux*.

Jean Bradin, en París, haciendo *Une jeune fille nature*.

¡Ah, la vida sonriente, la vida color de rosa del cinema!

J. L. S.



Miss Universo 1931 tiene los ojos hondos y oscuros: casi unos ojos de española; la boca fresca, con una dentadura brillante, la cabellera morena... Y esta Miss Universo 1931 anda ahora por España, recorriéndola en viaje de bodas, después de haber querido asomarse, infructuosamente, al cinema de Joinville...



Fichas de SPARTA

Serie A.—FUTBOLISTAS

GASPAR RUBIO

Gaspar Rubio está considerado como el mejor centro "forward" que ha tenido España.

Rubio nació en Serra, provincia de Valencia, y cuenta veintiséis años de edad.

De niño se trasladó con sus padres a Cataluña, haciendo en varios equipos infantiles sus primeras armas deportivas. En el Club Gracia F. C. comenzó a jugar en primeros equipos, ocupando el puesto de interior izquierdo. Del Gracia pasó al Levante, de Valencia, como centro delantero, y del Levante fué traspasado al Madrid, y de éste al Athlétic.

Es un jugador frío y sereno, de gran dominio de balón y con una singular concepción del juego del fútbol. Peca de desgano y algo medroso.

Ha sido internacional contra Portugal, Francia e Inglaterra.

En todos los números se publicarán varias fichas de series diversas.



Fichas de SPARTA

Serie A.—FUTBOLISTAS

GUILLERMO GOROSTIZA

Guillermo Gorostiza, el famoso "Bala Roja", es uno de los jugadores más famosos del fútbol español.

Por su fogosidad, por su furia, es el más alto prototipo del juego vasco. Hombre de una gran velocidad sobre los céspedes, es el elemento más peligroso de las "vanguardias" nacionales. Sus rapidísimas arrancadas han cuajado muchas veces en la victoria para los colores del Athlétic de Bilbao, en cuyas filas forma Gorostiza.

"Bala Roja" es natural de Santurce (Vizcaya), y cuenta a la sazón veinticuatro años de edad.

Ha sido "internacional" contra Checoslovaquia, Italia y Yugoslavia.

Para archivar estas tarjetas se regalarán ficheros especiales a los suscriptores y lectores de SPARTA

deportes



La figura de la semana

ALTO, mimbrenío, con la mirada un poco asustadiza, Luis Regueiro tiene algo de niño que ha crecido muy de prisa. Su gesto, su aire, la sencillez misma de los movimientos en que se envuelve.

El fútbol tiene tanto valor de cosa espontánea, instintiva, de ánimo joven que sólo en aquellos temperamentos que han hecho del deporte un cultivo nato se da la brillantez, el éxito, la excepción. Pudiéramos decir que el futbolista nace. Porque el brío, el entusiasmo, el fervor en la empresa no se aprenden. Y nada tan entusiasta ni briosa como la mocedad. Así hay hom-

Hay artistas que no aciertan en la obra pequeña. Esto le ocurría a Miguel Angel, del que no se conoce una talla de medio metro. Su especialidad era lo monumental. Esto le ocurre también a Ricardo Zamora.

Por eso, lo que él no para, lo para cualquiera. Pero lo que él para, no lo para nadie.

Es el menosprecio hacia lo que no tiene importancia.

Esto, en escultura, bien.

En deportes, lo mismo pesa una talla de medio metro que la Catedral de Milán.

Todo es carne de marcador.

Esto es lo que olvida Ricardo Zamora.

Y gloria a Miguel Angel.

Hay que perdonar a Losada.

Por lo buen muchacho que es Losada.

Losada ha jugado los dos últimos partidos sin poder con la camiseta. La debilidad le chorreaba por todo el cuerpo.

Al pedirle cuentas la Directiva atlética por su falta de facultades, Losada se excusó diciendo que él no tenía la culpa. "No le he hecho el amor a ninguna mujer para conservar la forma. Apenas si me acuerdo ya "de eso". Pero yo no mando en mí mismo cuando estoy dormido y sueño. Y ya llevo una temporada que cada noche le hago el amor a dos mujeres distintas. Es soñando. Y no sé lo que es peor."

Los sueños de Losada traen de cabeza a la Directiva atlética, y en principio, se ha acordado buscarle novia.

A condición de que la vea sólo los jueves todo el rato que quiera.

Y se confía que, con ello, Losada dormirá como Dios manda.

Amén.

A Gaspar Rubio le censuran muchos el que no se "meta".

Gaspar Rubio dice que el fútbol no es meterse siempre, sino jugar siempre. "Se dete meter aquel que tenga un balón en condiciones para acertar. Y los balones en condiciones para acertar no se los saca uno debajo de un sobaco. Se los da siempre un amigo."

Después de esto, Gaspar Rubio afirma que él es mejor amigo que nadie.

No llega a decir que aún no ha encontrado buenos amigos.

Pero lo piensa.

A Olivares le llaman el "negro". Y, bien mirado, no llega a tener ni el moreno subido.

Hay cosas que no se explican.

Para todas las señoritas de la "hinchada", Olivares sigue siendo el "negro".

Y Olivares no tiene de obscuro más que los tobillos. Cárdenos, cárdenos, cárdenos. Porque los tobillos de un futbolista son su cédula de bravura.



Luis Regueiro.

bres que parecen haber detenido la marcha inviolable del tiempo. Que son siempre niños. Para la audacia, para la inventiva, para la tenacidad con que las mejores alegrías de la vida ponen peso al triunfo.

Así un Rafael Moreno, así un Meana, así un Samitier, así un Luis Regueiro.

Yo no he conocido jugada de más recrecida voluntad en las luchas del balón redondo que Luis

Y, vamos a callarnos.
Porque la cosa no pasa de los tobillos.

A los árbitros se les llama popularmente Nazarenos.
Hay que respetar la invectiva popular.
La palabra procede de las márgenes del Guadalquivir. Andalucía fué siempre famosa por sus "buenos golpes".
Una tarde sacaron de un campo sevillano a un árbitro vapuleado. El pobre iba dejándose la vida por el caminito.
Y una voz, gritó:
"¡Ahí va "er" nasareno!"
Es que lo habían puesto "morao".
Lo de los "buenos golpes" era la "dotrina".

Jacinto Quincoces es, quizá, el jugador español de fútbol que mejor le da de cabeza al balón.
Jacinto Quincoces posee una abundante cabellera y juega siempre con un pañuelo atado, en forma de venda, alrededor de la cabeza.
En uno de los últimos partidos jugados por el Madrid en Sevilla, Quincoces cortaba todo el juego alto con unos testarazos imponentes.
Y un moreno de la general, preguntó:
—"¿Quiziera" yo "zabé" por qué llevará "ezc" "er" "pañoliyo" en la "caeza".
—"Pue" no lo "ve"? "Pa" "atase" "er" p'elo—le respondió otro.
Y, entonces, el primero puso sus manos en bocina y gritó con toda su alma a Quincoces:
—"¡Azí" te "vuerza" "carvo", ladrón!"

RIENZI.

«Sparta»

es la revista de espectáculos que tiene la mejor colaboración técnica y literaria. La mejor información de deportes en «Sparta».

Regueiro. Es el mismo deseo hecho carne palpitante, la sed no saciada, la esperanza sin colmo ni medida, como un egoísmo. Y es de estos hombres egoístas de sí mismos, de los que la vida lo espera todo. Ambición sin egoísmo no existe, y hay que ser ambicioso para poder gustar de aquello que por alto hay que saltar sobre lo cotidiano para alcanzarlo.

Un egoísmo de perfección, de cosa nueva, de emoción última. Como ese que experimentan los niños que quieren ser prematuramente hombres o los hombres que quieren ser eternamente niños.

Como Luis Regueiro.
Ni más, ni más.

MADRID DE SABADO A SABADO

HIPODROMO

UNA gran entrada la del pasado domingo en nuestro Hipódromo de la Castellana. Y un tiempo primaveral también.
Todo parecía haberse puesto de acuerdo para solemnizar la importancia de las pruebas anunciadas, entre las que destacaba el "Criterium Internacional", sobre el clásico recorrido de los mil seiscientos metros.

El Criterium constituyó un nuevo triunfo para "Amosanda", el magnífico dos años de Casilda Figueroa, cuya sangre puede con todas las distancias.

Romera dió a "Amosanda" una magnífica monta. Romera sabe lo que es el caballo, y sacó la mejor carrera que podía. Le dejó suelto cuando convenía; le apretó, reservándolo para un último esfuerzo, cuando vió la prueba fácil, y le embolsó cuando en el momento preciso debía hacerlo, ya sin enemigo.

En segundo lugar entró "Who's He", del que algunos esperaban más. No es la distancia de los mil seiscientos metros la más apropiada para el pura sangre de Ramón G. de las Cortinas. Seriamente, "Who's He" no inquietó nunca a "Amosanda" que bien cuidado como está, es hoy una de las primeras esperanzas de las cuadras españolas.

Los demás resultados dieron a "Poker", en el premio "Buhlère", a "Cordón Rouge", en el premio "Teddy"; a "Goulatrom-

ba", en el de "La Regalada", y a "Hula", en el premio "Bollé Egg", con el que el Hipódromo abrió la tarde brillante y magnífica.

GOAL

Un partido interesante en el Estadio de Vallecas. La gran forma mostrada por el Sevilla frente al Madrid, prometía una pelea enconada entre los andaluces y los atléticos madrileños, Esperanza fallida. El Sevilla se alineó con numerosos reservas, y el Athletic, a "gran complet", no acertó a darle a su juego ni la tónica ni la calidad exigibles a un cuadro de su categoría.

Un partido de gran movilidad, pero de características tan vulgares, que aburrió al público, que llenaba el cercado.

Venció el Athletic por cuatro tantos a cero; pero la victoria no pudo satisfacer a sus partidarios. Venció porque no tenía contrario enfrente, no porque se hiciese acreedor de triunfo por tan amplio margen. El Athletic aún no ha conseguido acoplar líneas, y es cosa que le urge hacer ya en vísperas del torneo liguero, del que puede esperar ese ascenso de división, que con tanto deseo esperamos todos. Y porque lo esperamos, el Athletic ha de poner manos en sus actuales deficiencias y ganarlo.

Sus seguidores y Madrid lo merecen.

NELO

Los grandes equipos Pasado y presente del Barcelona F. C.

AYER

Cataluña tuvo siempre algo fenicio. Iniciativa, constancia y espíritu práctico. Y como supo anticiparse en miles de actividades al resto de España, acertó a organizarse en la vanguardia deportiva. Llevaba en fútbol a las demás provincias diez años de adelanto. Y de ahí que el "once", que llevaba como un airón el nombre del Barcelona en su insignia, pudiera pasearse durante más de un lustro, escoltado por la victoria, de punta a cabo de la Península.

Fué por allá del año veinte al veintisiete. Cataluña se había estructurado en un régimen ya profesional que le permitía no sólo reunir bajo su mano a cuantos mejores "equipiers" salían de su región y fuera de ella, sino sostenerlos en un avance progresivo y metódico.

Disciplina, enseñanzas, adiestramientos, cuanto aún desconocían el resto de los equipos españoles, era ya doctrina en las filas de los famosos azulgrana. Y esto, unido a la calidad incuestionable de sus valores, daba la resultante lógica: la hegemonía ibérica o



Barcelona F. C.

peninsular. Eran aquellos tiempos de Zamora, Samitier, Sancho, Piera, Vicente Martínez, Sesúmaga y Alcántara que señalaron la Edad de Oro del fútbol catalán.

Técnica depurada, líneas unidas y control individual y perfecto del balón para hallar el conjunto efectivo que constituye la tónica única del verdadero fútbol.

¡Ah! Pero aquello fué el ayer.

Los discípulos aventajaron al discípulo. Y las regiones le ofrecieron batalla a Cataluña con las mismas armas que antes ella esgrimiera vencedora.

HOY

Pero todo muda y cambia en la vida.

Cataluña, al ir desapareciendo y agotándose sus primeras figuras, se encontró con la dificultad de poder sustituirlas de igual a igual. Es que en el deporte, como en todo, los grandes valores son a veces insustituibles. La excepción se da raramente.

Háblabamos del Barcelona, del Club que supo cobijar bajo sus colores cuanto de más granado hallar pudo en una época. La competencia entre el "premier" y las demás entidades deportivas regionales fué en aumento. Los Clubs fueron organizándose bajo el credo profesional, y coincidiendo con la declinación de los

"ases" indiscutibles llegó el momento de que los buenos jugadores eran tantos, que a un Club, por poderoso que fuera, no le era asequible económicamente reunirlos en un mismo cuadro. Eran demasiados, excelentes todos; pero sin la nota de superioridad sobresaliente de una minoría sobre el resto. Y el instante de esta igualdad señaló el descenso del Barcelona respecto a Cataluña. En el resto de España acontecía lo mismo respecto a los azulgrana. Cada región fué acaparando los elementos más destacados de ella o de donde surgieran. El mismo fenómeno de aumento de número y de calidad en los "equipiers" se registró también en el resto de España. Y aprobado el profesionalismo, todos se batieron con Cataluña con los mismos medios. En inferioridad primero, en igualdad luego, diríamos que hasta con ventaja más tarde. El progreso en Castilla, en Vizcaya, en Valencia y en Andalucía era rápido. Cataluña, abandonada por la suerte, iba más despacio. Y llegó primero el contacto, el codo a codo. Hoy estamos ya en los límites de una superación. Tres años seguidos Cataluña ha visto perder el título campeonico, ganado por la muchachada vizcaína.

El hoy es desfavorable a Cataluña.

EL "MAGO"

¿Y qué le queda al Barcelona, de efectivo aún, de su antiguo esplendor? Recuerdos y una figura que brilla aún con luz propia: la de José Samitier, el "Mago".

Pepe Samitier, que aún conserva en sus tríceps el vigor para la zancada y en su inteligencia fuerza creadora para sostener el choque con los nuevos, nos habla de lo de ayer, de lo de hoy, de lo que quizá mañana...

—¿Tú crees en el descenso del fútbol catalán?

—Sí y no. Hoy hay menos figuras grandes. Hay, sin embargo, mayor número de jugadores buenos.

—Pero aquel Barcelona...

—Creo que no volverá.

—¿Falta de asistencia por parte de la afición?

—No. Hoy hay más afición que nunca. Lo que sucede es que cada vez la afición exige más, habiendo menos donde exigir. Actualmente, un jugador que tiene dos buenas tardes seguidas pide ya hasta la luna, se engríe, juega para él solo, y así ni puede haber conjunto ni fútbol.

—Hoy se juega en algunos sitios tanto o más que en Cataluña, ¿verdad?

—Tanto, sí. Más, no. En Cataluña se sigue teniendo una concepción del fútbol moderno como quizá no la tengan en ninguna otra región; pero los "onces" no están completos, fallan algunas líneas y se consigue raramente una verdadera eficacia en el juego. Que Cataluña sigue jugando como el que más, lo tienes en la "final" del pasado campeonato. El Barcelona jugó más que el Athletic de Bilbao. Aquel día, el equipo respondió todo él.

—Entonces, la región que mejor puede darle la réplica a Cataluña, ¿cuál crees que es?

—Vizcaya. En Vizcaya se juega mucho. El Athletic ha logrado formar un gran equipo. Con hombres fuertes, bien preparados, y que en una tarde de aciertos son temibles. Quizá les falte aún algo de técnica; pero ésta la suplen con un entusiasmo y una velocidad difícilísima de detener.

Y el "Mago", ya en los treinta, sonríe con una sonrisa larga que le tiembla en los pómulos fuertes, en los músculos todos de su física que aún no ha quemado el último cartucho.

—¿Te sientes aún joven?

—Más joven que nunca. Yo soy de los de la vieja guardia. Y la vieja guardia no se rinde nunca.

MANOLO

El Agua de primera magnitud por sus excelsas cualidades curativas:

agua de corconte

¡Si usted no la conoce pregunte a sus amistades!

Infalible en el tratamiento de liasis renal (cálculos de riñón y vejiga)

El deporte en el extranjero

De la «pelousse» a la pradera

LA AMAZONA DE EPROM

Inglaterra, país del "turf".

Britania es nombre de amazona.

Como esta miss R. Taylor With, en cuyas cuadras de Eprom cada "book" encierra el nombre de un caballo famoso.

Tradicional es el amor que los sajones del Imperio sienten por sus caballos. Sus grandes pruebas hípicas son famosas en el mundo entero. Su "Derby" es la cima más alta del hipismo internacional. Y "pares", "lores" y altos dignatarios del país, ven en el Hipódromo el lugar escogido para la emoción y el orgullo de sus divisas.

La hija de un rico es entre nosotros la mujer que cifra sus devaneos lícitos tras los nácares de un abanico, entre los terciopelos de la platea y el sol encendido de las gemas. Vida en orden, hogar y paz.

Para las inglesas siglo XX de Morgan y Wallace hay algo más. Aire y sol y aproximación a las actividades redentas del hombre.

Ved aquí a la pequeña miss Taylor cara al Hipódromo, sonriendo a la afición más grata. Sus tres caballos favoritos la rodean. Son "Manis", "Safety" y "Peg". Tres campeones del "turf".

Miss Taylor es una inglesa.

LA DANZA DE LOS "PROSS"

El país de la niebla — como le llamó Baroja — señala en los presentes momentos la actividad culminante de su deporte favorito. Cada inglés lleva disuelto en los glóbulos de su sangre, a más del binomio de Newton, la ciencia complicada del fútbol. Bretaña es la sede y la Meca del balón redondo. En cada inglés, un jugador nato. Porque así lo da la tradición, la Historia y un costumbrismo fuertemente arraigado.

La Liga inglesa es el torneo más importante de cuantos montan en el mundo los "footballers" especializados. Sábado tras sábado, el Reino Unido reúne en sus estadios cerca de tres millones de personas. Sajonia despierta sus frialdades raciales frente al choque de las técnicas de veintidós hombres reunidos.

Nuestro grabado representa uno de los momentos de la palea entre dos grandes favoritos del torneo: el Arsenal y el Everton.

Contemplad en el fondo el espectáculo de la muchedumbre enracimada.

La humedad de la niebla está controlada por las febrilidades del choque.

Good-bye.

NELO





Rueda de colores



ENTONCES empezaba uno a creer en muchas cosas deliciosamente absurdas... En las miradas de las tiples cómicas, desde el escenario a la primera fila de butacas; en la voluptuosidad de las noches de Recoletos al lado de una muchachita sentimental; en la alegría de los bailes de máscaras; en el poder adquisitivo de un billete de cinco duros; en el realismo de las novelas de Felipe Trigo, que uno leía a escondidas de las personas de respeto; en los versos de don Ramón del Campoamor, y en el liberalismo del conde Romanones.

Entonces era en 1910 y acababa uno de cumplir los doce años. Ante cada sentimiento, la curiosidad abría un agujerito para nuestras miradas. Y uno de estos agujeritos era el teatro de Eslava, donde Lleó marcaba, al frente de la orquesta, con su batuta, el ritmo de un espectáculo picaresco y gracioso: "La carne flaca", "La moral en peligro", "La balsa de aceite", "La república del amor"... Julita Fons encendía en el público llamaradas eróticas cada vez que en un pasacalle intencionado o en un cuplet alegre se recogía la falda y dejaba descubrir la pantorrilla entre el rebujo de pliegues del vestido, para hacer más expresiva o insituante la frase o la actitud... Se sentía el rebullir nervioso de los espectadores de butacas, y se veía erizarse de gemelos la barandilla de los palcos más próximos. Pero, apenas si el ojo más avizor había llegado a tiempo para conservar en la retina el perfil de las piernas entrevistas en el revuelo de la falda. Era sólo un instante... y la falda volvía a caer. Hasta otro instante—igualmente fugaz, inaprehensible—en que Julita Fons recogiese el vestido y descubriera, como en descuido rápido, la fina y prodigiosamente dibujada pantorrilla.

Pero, era eso no más... y bastaba. Bastaba para que se relamieran golosamente los abonados viejos y se alboratase el público popular de las localidades altas, y los espectadores jóvenes—también los que teníamos doce años—sintiéramos latir más fuerte y más apresurado el corazón...

Y, bien... Ahora, cuando uno ha dejado ya de creer en todas aquellas cosas en que empezaba a creer entonces, asiste como espectador a uno de los teatros de revistas de hoy, en los que, entre derroche de visualidad, son las piernas lo más vistoso y lo más visible. Las piernas, que ya no aparecen y desaparecen rápidamente entre los vuelos del vestido, sino que se muestran en admirable despreocupación, ágiles y vibrátiles como un signo triunfal de armonía y de gracia. Las piernas, expresivas, firmes, espléndidamente torneadas de Amparo Miguel Angel; las piernas, helénicas, nerviosas, gimnásticas de Liana Gracián; sutiles, cálidas, exquisitas, de Rosario Sáenz de Miera, y aquellas otras piernas savias, de todos los ímpetus, de Amparo Taberner, y las piernas elegantes, que se adivinan frías, de Conchita Constanzo, y las lindas piernas, graciosas y exquisitas, de Celia Gámez...

El público contempla indiferente este desfile de piernas deslumbrador. Apenas si los ojos buscan ya el contorno de esas pantorrillas que así se muestran reiteradamente cada noche, en cada escenario, y aún se adelantan muchas veces por el pasillo de butacas, en contacto, casi, con los espectadores y entre turbadoras fragancias de perfumes de lujo...

Es cuando uno se da cuenta de todo en lo que no cree ya, y de todo en lo que quisiera creer.

José ROMERO CUESTA

Ayer y hoy



ELENNE
Estrella plástica del Casino
de París. Vale la pena de
organizar un viaje allí.



«¡Toma del frasco!»,
un titulito. ¿Verdad?

•
Blanca Pozas,
figura
insustituible
del
Martín

«¡Toma del frasco!»

A veces asiste uno al estreno de una revista y se encuentra con la grata sorpresa de un libro garbosamente escrito y trazado con eso que los franceses llaman "sprit" y que aquí no encontramos palabra española que lo defina... quizás porque no suele hacernos falta para analizar el género frívolo español. Por ejemplo, en "Arco Iris" había garbo y "sprit", finura de matices en lo verbal y en lo decorativo. Y en algunos cuadros de "Las Leandras" se encuentra también ese valor artístico depurado, si hemos de compararlo con la calidad de lo que suele ofrecérsenos en estos escenarios de teatro "alegre". Pero si a veces el espectador se encuentra con aquella agradable sorpresa, ya es hora de advertirle que no es en esta revista de Enrique Paso, Silva Aramburu y el maestro Luna, que en Martín se nos ofrece bajo el título de "¡Toma del frasco!"

En este "frasco" no vamos a encontrar nada exquisito. Acaso—esto lo dicen *los autores de la casa*—porque el público de Martín no gusta de exquisitices. O acaso, también, porque los que no saben de exquisitices son los autores. Lo más fino que podía encerrar ese *frasco* era la labor del maestro Luna. Pero el que fué inspirado músico ha perdido—y ojalá pueda encontrarlo algún día—hasta el compás. Este Luna no es ya aquel compositor de melodías de "Molinos de viento", ni siquiera el de "Los cadetes de la reina" o "El niño judío" o "El asombro de Damasco". Es Luna en cuarto menguante.

Lástima. Lástima, porque Paco Torres—como empresario—merece que a su esplendidez para gastar pesetas en montar lujosa y vistosamente una obra, los autores correspondan con un género de tejido menos burdo y áspero que este de los proveedores de Martín.



«Mi costilla es un hueso»

EN el teatro de Maravillas se han reunido tres de las más bellas y sugestivas *vedettes*: Amparo Miguel Angel—una *vedette* que además es actriz y sabe cantar—, Amparo Taberner, que encuentra siempre en su expresiva escultura la línea y la actitud más intencionadas y picarescas, y Sara Guasch, moderna y estilizada figura, animada por un espíritu deliciosamente juvenil. Han juntado también dos excelentes actores cómicos: Ligeró y Galleguito... Y todavía habrá que ampliar con elogio la mención de cada una de las lindas y dinámicas vicetiples que forman una magnífica compañía de revistas. Lo que no han conseguido en Maravillas es la obra que merecen estos intérpretes. Porque, naturalmente, esta obra no es “Mi costilla es un hueso”, que firman como libretistas Joaquín Vela y Enrique Sierra y como músico el maestro Alonso. Siquiera de la partitura se puede recordar algún número gracioso—demasiado oído ya en otros escenarios y no bajo la responsabilidad de este maestro—como el de las muñecas... Pero del libro más vale no acordarse... que es—por otra parte—lo que les ocurría la noche del estreno de esta obra a casi todos los artistas que en ella—y seguramente no por su gusto—tuvieron una intervención.

Claro que, aun así, el público acude a Maravillas. Pero esto es porque en Maravillas, aunque no tengan la obra que se merecen, ya el escenario ofrece indiscutibles atractivos con la presencia de las tres guapísimas *vedettes* y de los dos graciosísimos y simpáticos actores... ¡Ah! Y de una treintena de ágiles y alegres muchachas, que ponen en los conjuntos de “Mi costilla es un hueso” la gracia, el movimiento y la visualidad que no supieron darle a la revista sus autores.

«¡Mi costilla es un hueso!»
revista amerengada para
ancianos frívolos

Sara Guasch, bella
estampa del arte
frívolo, as de
vedettes.
¡Ahora está
guapa!





ORBEGOZO



SPARTA se propone hacer aparecer en sus páginas a las figuras juveniles más destacadas. Autores, actores, músicos, dibujantes, cineistas...

Muy respetables las personalidades encumbreadas; pero hay que ir exaltando los nuevos valores.

Orbegozo, dibujante, artista modernísimo y fino, está ya muy cerca de la popularidad y la fama. Su arte, lleno de agilidad, hecho de sutilezas y elegancias, está impregnado de un suave y auténtico humorismo que van formando una personalidad originalísima.

SPARTA suma al cuadro de sus más juveniles valores el nombre del gran dibujante.

Ayer Masberger, el artista maravilloso, y Felipe Lluch Garín, el joven literato que tiene estilo luminoso y encantador, con tonos de aurora y clara expresión musical. Hoy es Orbegozo quien ocupa este primer plano. La noticia de su incorporación es oportuna. Orbegozo acaba de conquistar un triunfo difícil. Sus carteles de cines para las películas de la casa Ernesto González no sólo tuvieron un éxito amplio, sino que han merecido el elogio de los otros artistas. Triunfo nada fácil por el que vale la pena felicitar a Orbegozo y felicitarnos nosotros mismos.



CABARET

L I D O

La Dirección de este cabaret, consecuente en dar a conocer al público las mayores atracciones internacionales de primer orden, ha presentado en lo que va de temporada números de gran valor artístico, como son "The Malinoff", "Siboney-Granito" (el gran conjunto cubano de orquesta y atracciones), y actualmente a las gemelas "Soeurs Boyer", número sumamente distinguido y elegante. Sus magníficas orquestas triunfan diariamente. La americana, dirigida por el gran trompeta Andrés Moltó, y la de tangos Dalvo.

Respondiendo a tan magníficas atracciones, este selecto local se ve siempre concurridísimo.

ALCAZAR

En este salón sigue actuando con verdadero éxito el conjunto cubano "Lecuona", con su célebre orquesta. Es verdaderamente sorprendente la interpretación de sus cantos y ritmos, distinguiéndose la gran vedette Grecia Dorado.

Para en breve se prepara un sensacional debut, que llamará poderosamente la atención.

IDEAL ROOM

El lunes se despidió Matilde Santacruz, que ha tenido un gran éxito en su actuación en este cabaret.

También ha triunfado la gran artista cómica Maruja Morera, que debutó brillantemente. Actúan con aplausos Isabelita Guerra, Elisita Montes, Mely Ferrando, Bretón Orive, la bailarina Pilarcita Rodríguez y la cancionista Maruja Terry, acompañadas de las famosas orquestas "Iberians americane" y "Hurtado".

EMPIRE

(Antes Maipú)

PRIMERA PARTE

POLA IBONA. - Bailes acrobáticos.
AIDA AIDONA. - Canciones.
CONCHITA LOPEZ. - Baile y canto.
ANGELITITA FERNANDEZ. - Canto y baile.
CARMEN NUMANTINI. - Baile.
MARUJA DE ARAGON. - Canciones frívolas. (Nueva en Madrid).

SEGUNDA PARTE

ANSTEIBELTY y MISSBELTY (Manip adores italianos).
NINA GRACIA. Musical y bailarina.
ELENA. (danza frívola) del Casino de París.
CARMEN BRIANCE. - Semiestrella de la canción.
TITO. - Caricato.
NATI MORALES. - Estrella coreográfica.
AQUILINO. - Con su Banda de Estrellas negras.

guapa
estrella
de la
canción
como
puede
verse

F
L
O
R
I
A
T
O
S
C
A



PELIKAN

Este popular cabaret sigue tan concurrido como siempre, debido a la buena selección de sus artistas y orquestas, que hacen que su selecta clientela pase unas horas verdaderamente agradables.

EMPIRE (Antes MAIPU)

Este cabaret estaba cerrado y se han hecho grandes reformas. El miércoles se celebró la inauguración, con un éxito enorme y merecido. De las artistas se distinguen, con un interesante programa, la escultural Mariuja de Aragón; Elena, la vedette del Casino de París; Tina Gracián, artista musical; la gran Carmen Biance, y la estrella coreográfica Nati Morales, guapisima.

Hizo las delicias de la concurrencia el gracioso bailarín Tito, verdaderamente genial. Párrafo aparte para el gran Aquilino, el ya célebre saxofón humano, que con su banda de estrellas negras obtuvo un verdadero éxito estupendo.

Debutó también una admirable orquesta, dirigida por el notable Marchetti.

La decoración maravillosamente resulta por el arte escenográfico de Martínez Gari.

Si es usted DIABETICO
beba en ayunas durante
ocho días tres vasos de

agua de corconte

Verá disminuída su glucosa.
¡No lo dude un solo momento!
Se expende en todas partes.

GROCK no ha gustado a una gran parte del público madrileño. Esto no debe apenar gran cosa a los que hacen cuestión de amor patriótico el que un artista mundial guste o decepcione.

En arte, más que en ninguna otra cosa, influye el clima. Los artistas obedecen a condiciones de medio y de temperamento, y el que un Grock triunfe o fracase ante el público de Madrid no quita ni pone en nuestra cultura ni en nuestro europeísmo, ya que éste impuesto está por razones geográficas, aparte muchísimas de orden moral.

Grock no ha gustado; pero el público, respetuoso, le aplaudió gentilmente. No pasó lo mismo en París, cuando Pastora Imperio se presentó en el "Empire", el año 1927, donde fué ruidosamente protestada.

El arte del payaso precisa estar muy cerca del temperamento del espectador. El payaso es un artista cordial. Habla a un sentimiento humano primario. Por eso, en un país apasionado, el *clown* ruidoso, de gracia popular, vence y viceversa.

Grock es un buen *clown*, un payaso inteligente; pero frío, gris.

En su calidad de as mundial, par de Charlot, no resiste Grock la comparación. Charlot es una concepción literaria, un mito. Grock es... un payaso inteligente, con atisbos de humorista. El humorista de un país frío y gris. El *clown* de un país cálido es tan diferente a Grock...

No sería justo entrar en comparaciones. Grock es el hombre de la gracia reflexiva. Como ha dicho muy bien cierto cronista, el público español se divierte con cosas que "están fuera de él". La gracia reflexiva de un Grock viene, por el contrario, de dentro a fuera.

Nosotros hemos observado a un espectador imparcial: el niño. Serio, más reflexivo en este aspecto que la persona mayor que en el circo—cosa física, superficial—busca el descanso a sus nervios con un divertimento anteintelectual; el niño, decíamos, medita acerca de Grock y de su trabajo. Y el niño se queda serio. ¡Vaya usted a convencerle a una criatura de que aquel señor que abusa un poco de sus instrumentos musicales, es una celebridad mundial; que la Universidad de Budapest le hizo doc-



GROCK o la sutileza



Grock, millonario, en su palacio de Niza

tor "honoris causa" y que los más grandes literatos extraños han dedicado a su payaso los más desopilantes adjetivos!

Pero el niño no se ríe.

El niño, ilustre señor Grock, o los públicos *añados*, sin preocupaciones—unos porque su cultura elemental les libra de ellas y otros porque su cansancio intelectual les hace huir de ellas—, no es que *no entiendan* de filosofías, sino que las rechazan en la pista del circo.

Creemos, más certeramente, que el payaso ilustre no tuvo en cuenta el carácter del público que había de juzgarle. Juzgarle, sí. De eso tuvo la culpa "le manager de la publicité". El artista tiene el deber de ir a un público, no el público a él.

El payaso intelectual, a lo "Charlot", tiene un proceso de formación que conocemos todos. Ante "Charlot" no hay discrepancias; ¿por qué las hay ante Grock?

Si "Charlot" viniera a España haría mal en presentarse en la pista de Price, un tanto adocenada y vulgar. No sería su marco. ¿Lo es de Grock? Quizá en la elección de lugar erró Grock, el inteligente Grock. Nosotros estamos seguros de que una segunda exhibición, después de una propaganda discreta y bien dirigida y en un escenario de otra índole, podrán compensar a Grock del disgusto que le produce la actitud de algunos espectadores del circo; *del circo*, entiéndalo bien Grock; de un espectáculo elemental que interesó siempre los sentidos y raras veces la inteligencia. No le achaque culpas a un público del que quizá piensan de muy distinto modo que el "clown" discutido, Sauer y Rubinstein, pongo por músicos insignes, ya que con reiteradas intervenciones *filarmónicas* parece querer Grock amansar esta *fiera española*.

No ha fracasado Grock; ha desilusionado. La culpa la han tenido los organizadores de la propaganda, que lo presentaron como una celebridad ante la cual era obligatorio maravillarse. Mal hecha la publicidad y equivocadamente aumentados los precios, este público madrileño, tan susceptible, no quiso soportar la imposición, y acogió con reserva aquello que le prometían como un espectáculo deslumbrante; y aquí ya no se deslumbra a nadie. El Mediterráneo ya está descubierto.

★

¿Otra época del toreo?

LAS COMPETENCIAS: BIENVENIDA Y ORTEGA

DESPUÉS de un período de diez años de transición, el toreo vuelve a su cauce histórico culminando en las dos figuras más relevantes de la actualidad: Bienvenida y Ortega. Con estos dos toreros parece que se inicia el período de una nueva época de competencias, que ha de ser saludable y fecunda para la fiesta. Pero, antes de seguir adelante, creo necesaria una advertencia previa para evitar la desorientación del público.

No hay que confundir el convenio con la competencia. Convenio puede haber entre dos toreros para torear solos una corrida sin un tercero en discordia que comparta las incidencias de la lidia. Convenio, es acuerdo. Competencia, quiere decir pelea; significa contraste de escuelas, y técnicas. Para que exista competencia es preciso que se encuentren dos toreros dispares, dos estilos opuestos. Al convenio le falta lo más sabroso: la rivalidad que surge una tarde en el ruedo al chocar dos escuelas distintas y encuentra en el tendido un motivo de polémica constante, un comentario apasionado y encendido. Este es el encanto de las competencias, lo que las colma de interés y expectación.

Las competencias han sido el alma de la fiesta, su máximo y supremo interés. Como que a ellas se deben los cambios más radicales, los avances más considerables, y, por lo tanto, los momentos más imperecederos y gloriosos del toreo. Preguntad a cualquier viejo aficionado o abrid la historia, y ella os dirá que las mejores tardes de toros han nacido al calor de una competencia, competencia que ha llenado una época, dejando en la historia un surco profundo. La historia misma, desde sus albores, es una sucesión constante de competencias. Competencia que, como hemos dicho anteriormente, quiere decir lucha, pelea, contraste. No ne-

cesitamos señalarlas, pues se trata de un conocimiento elemental del toreo. Y cuando las competencias desaparecen y vienen esos períodos de transición, como el que hemos padecido hasta hace poco, parece que se ha perdido la tradición, que se ha roto la continuidad histórica.

Gallito y Belmonte cambiaron el rumbo y el sentido. A ello se debe no sólo la época más dorada del toreo, la de más bellos, espléndidos y sazonados frutos, sino el haber cambiado el curso, el carácter y la fisonomía de las mismas. Hasta Gallito y Belmonte, las competencias surgían del contraste entre el matador y el torero; la emoción de carácter rudimentario más cercana del susto, y el arte, que es emoción de más alto linaje; la auténtica y verdadera emoción. El matador era también torero y viceversa; pero el rasgo más saliente, el perfil más acusado, lo que sellaba su personalidad, era, en el primero, el valor o el arrojo, y con ellos, la estocada; y en el segundo, el arte, la maestría, y consecuentemente, el dominio.

Pero, desde el advenimiento de Belmonte, ha cambiado el sentido de las competencias por haber cambiado la técnica del toreo. Ya no surgen del contraste entre el matador y el torero, el valiente y el artista, sino entre estilos opuestos, escuelas diferentes, calidad y cantidad.

Ahora son Andalucía y Castilla. La hegemonía, que casi siempre ha correspondido a la primera región, ahora se parte en dos mitades, como la luz de un prisma. El arte gracioso, afiligranado y riente de Bienvenida, y el toreo intenso y fuerte de Ortega. El colorido y la gracia, que deslumbran y encantan, y la emoción y la belleza, que arrebatan y enardecen. Andalucía embriaga como el aroma de sus vinos, como la luz de su cielo. Castilla fascina como la calma serena y honda de su tierra y de sus horizontes. ¿Cuál es mejor? Cuando se trata de dos figuras tan eminentes, no se puede responder a esta pregunta. Cada una de ellas tiene su prestigio, su personalidad y su nombre. Ni una faena de Bienvenida puede eclipsar otra de Ortega, ni un quile de Ortega borrar otro de Bienvenida. Son estilos distintos, escuelas opuestas. Con la diferencia de que la primera se queda en Sevilla, mientras que la segunda tiende los brazos, y con los brazos, la muleta, y después, de abarcar Castilla, asienta su planta torera en Ronda.

FEDERICO M. ALCAZAR.



Bienvenida girando al dar una chicuelina.



Bienvenida a la salida de un par de banderillas.

Freddy's

Camisería • Abrigos • Impermeables

Artículos para regalos

Nicolás María Rivero, 5

"SPARTA"

REVISTA DE ESPECTACULOS

Fuencarral, 13 y 15 (3 mod.)

TELEFONO 93341

MADRID

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.
profesión con residencia en
provincia de calle de
número. se suscribe a la Revista semanal de espectáculos "SPARTA" durante
un por la cantidad de pesetas que remite por (1)

Madrid, de de 193.....

(Firma)

(1) Indíquese la forma de pago.
El pago por trimestres anticipados.

Regatas

DE

Galanchos

**Juego
aristocrático
de moda**

Pedidos:

**Fuencarral, 13 y 15
"Sparta"**

Tarifa de publicidad

Contraportada en bicolor. . . 400 Ptas.

En las páginas de publicidad:

Una plana.	250	»
Media plana.	140	»
Un cuarto de plana.	75	»
Un octavo de plana.	50	»
Un $\frac{1}{16}$ de plana.	30	»

En las páginas de texto:

Una plana.	400	Ptas.
Media plana.	225	»
Un cuarto de plana.	125	»
Un octavo de plana.	75	»
Un $\frac{1}{16}$ de plana.	40	»
Cada hueco de cartelera. . .	30	»
Doble página central.	750	»
Guía práctica $\frac{1}{24}$	10	»
Ficheros.	150	»

Cuando los anuncios requieran fotograbado, éste será de cuenta del anunciante, debiendo facilitarse el dibujo correspondiente, que ha de ser aprobado por la Dirección.

El pago contra recibo y justificación de la inserción.

SUSCRIPCIONES

Madrid:

Trimestre.	4,00	Ptas.
Año.	14,00	»

Provincias:

Trimestre.	5,00	»
Año.	18,00	»

Locales en que V. puede consultar diariamente
te las carteleras de espectáculos SPARTA

PALACE HOTEL

Plaza de las Cortes

HOTEL SAVOY

Paseo del Prado, 26

HOTEL NACIONAL

Paseo del Prado, 54

HOTEL FLORIDA

Plaza del Callao

HOTEL PARIS

Alcalá, 2

HOTEL VICTORIA

Plaza del Angel, 8

CAFE COLON

Alcalá, 17

GRANJA "EL HENAR"

Alcalá, 40

CASINO MADRID

Alcalá, 15

CIRCULO DE BELLAS
ARTES

Alcalá, 46

CIRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL E INDUSTRIAL

Avenida del Conde de Peñalver, 3

HOTEL RITZ

Plaza de la Lealtad, 1

HOTEL ROMA

Avenida del Conde de Peñalver, 9

HOTEL INGLES

Echegaray, 10

HOTEL GRAN VIA

Avenida de Pi Margall, 3

GRAN HOTEL

Arenal, 19 y 21

HOTEL ASTURIAS

Carrera de San Jerónimo, 29

CAFE COLONIAL

Alcalá, 3

MOLINERO

Avenida del Conde de Peñalver, 24

CASINO MILITAR

Avenida del Conde de Peñalver, 12

GRAN
PEÑA

Avenida del Conde de Peñalver, 12